

BOLETÍN OFICIAL DEL ARZOBISPADO



SANTIAGO DE COMPOSTELA

Año CXLVI

Febrero 2007

Núm. 3.617

NUESTRA PORTADA

Presentación del Señor, Perteneciente al conjunto de vidrieras fueron colocadas en la iglesia parroquial de Santa María de Lestedo sufragadas por lo feligreses apoyados por el Sr. Cura Párroco Rvdo. Señor Don Armando Iglesias Dieguez.

Depósito Legal: C - 14 - 1981
ISBN 1885-2963

BOLETÍN OFICIAL
DEL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO

Año CXLVI

Febrero 2007

Núm. 3617

PROVINCIA ECLESIAÍSTICA

La solemnidad de San José, fiesta de precepto en 2007

El próximo día 19 de marzo, solemnidad de San José, fiesta de precepto en la Iglesia Católica, no aparece incluido en el calendario de fiestas laborables del año 2007 en la Comunidad Autónoma de Galicia. Por tanto, se considera, civilmente, como día normal de trabajo.

Habida cuenta del arraigo de esta festividad en nuestro pueblo, los Obispos de las Diócesis de la Provincia Eclesiástica Compostelana pedimos que nuestras Autoridades consideren atentamente esta realidad en los años sucesivos.

En esta circunstancia, para la orientación de la conciencia de nuestros fieles, disponemos:

1.- Mantener el 19 de marzo como día festivo, aunque sea laboralmente hábil.

2.- Aquellos fieles que tengan jornada laboral ordinaria quedan dispensados del precepto, aunque se les pide y recomienda

vivamente la participación en la Eucaristía de ese día de fiesta dedicado a San José, Esposo de la Virgen.

3.- Al coincidir la celebración del Día del Seminario con la festividad de San José, la oración y la colecta para el Seminario Diocesano serán trasladadas a la tarde del sábado, día 17, y al domingo, día 18 de marzo.

Se recomienda a los párrocos y rectores de iglesias el establecimiento de horarios de misas favorables al cumplimiento del **precepto festivo**.

Santiago de Compostela, 8 de febrero de 2007.

✠ Julián, Arzobispo de Santiago.

✠ José, Obispo de Lugo.

✠ José, Obispo de Tuy-Vigo.

✠ Luis, Obispo de Ourense.

✠ Manuel, Obispo de Mondoñedo-Ferrol.

ARZOBISPO

I. ENFERMEDAD DEL SEÑOR ARZOBISPO

El 27 de enero de 2007, Mons. Julián Barrio recibió el alta hospitalaria después de permanecer 12 días ingresado en el hospital Clínico Universitario de Santiago a causa de una bacteriemia. El equipo médico aseguró que su pronóstico era bueno, que el Sr. Arzobispo no había sufrido ninguna complicación y no había tenido ninguna secuela, Aunque continuaría el tratamiento antibiótico por vía oral durante 15 días, hasta completar las cuatro semanas.

Poco a poco, Mons. Barrio ha ido incorporándose a sus actividades diarias, retomando la agenda diocesana.

De nuevo, el Sr. Arzobispo desea agradecer a todo el equipo de médicos, enfermeras y servicio del hospital el cuidado humano y cercano que ha recibido. Asimismo, agradece profundamente las muestras de cariño que tantas personas, de nuestra diócesis y de otras, le han mostrado los días de su convalecencia a través de sus visitas, llamadas telefónicas y correos electrónicos.

2.- CARTA PASTORAL EN EL DÍA DE LA VIDA CONSAGRADA.

Febrero 2007.

“Espacio habitado por la Trinidad” (VC 41)

Queridos Miembros de Vida Consagrada:

Cualquier opción en el seguimiento de Cristo ha de vivirse con una auténtica unidad de corazón, de espíritu y de acción. Disminuir las exigencias sería desafortunado. La vocación es una llamada divina que nace del corazón de Dios y de su misericordiosa voluntad de ofrecer la salvación a todas sus criaturas. Ciertamente, ésta llega a personas concretas, en un específico contexto social, cultural y religioso. El Señor en su llamada nos ofrece siempre un anticipo de confianza. El es nuestra esperanza y la esperanza del mundo, siempre y en cualquier situación, porque es fiel a su promesa de amor. Este convencimiento evita tanto los triunfalismos como los derrotismos.

La vida consagrada hoy

“La vida consagrada, al principio del nuevo milenio, se enfrenta hoy a desafíos formidables que sólo puede afrontar en comunión con todo el Pueblo de Dios, sus Pastores y los fieles”¹. En esta perspectiva, a pesar de las pruebas y dificultades, continuará floreciendo y dando frutos de espiritualidad según los designios de Dios que siempre son insondables. Uno de estos desafíos es la falta de vocaciones. Ante este reto, la preocupación por mantener la institución es legítima pero requiere una mente lúcida y una actitud paciente. En las sociedades más “sacralizadas” por tradición, la opción por este estilo de vida encontraba un apoyo sociológico. Hoy, faltando ese apoyo, esa opción requiere una motivación personal más cristianamente reflexionada. En momentos de

¹ BENEDICTO XVI, *Mensaje a los participantes a la Plenaria de la Congregación para Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica* (27.9.2005).

renovación la llamada a la conversión al Evangelio es la urdimbre del tejido de la existencia, cultivando la vida fraterna en búsqueda de la voluntad de Dios y avivando la comunión con toda la Iglesia. Son necesarios criterios de discernimiento sereno y esperanzado. Tampoco se escapa a la consideración eclesial que en los lugares en que hay presencia de vida religiosa consistente, sobre todo por su calidad evangélica, el entorno social mejora.

Orientaciones del Papa Benedicto XVI

No menor desafío es la configuración del estilo de vida. El Papa en su encuentro con los superiores y superioras generales de vida consagrada y de sociedades de vida apostólica desgranaba algunas espigas de este campo consagrado cuyos granos nos dan la harina para amasar el sabroso pan de esta fecunda realidad eclesial. Decía que “se necesitan opciones valientes, a nivel personal y comunitario” para redescubrir y mostrar la belleza del seguimiento de Cristo en la vida consagrada. “Los consagrados y las consagradas tienen hoy la tarea de ser testigos de la presencia transfigurante de Dios en un mundo cada vez más desorientado y confundido, un mundo en el que los matices han sustituido a los colores sumamente claros y destacados”. Por otra parte esbozaba algunos rasgos a tener en cuenta cuando indicaba que “la vida consagrada en los últimos años ha vuelto a ser comprendida con un espíritu más evangélico, más eclesial y más apostólico; pero no podemos ignorar que algunas opciones concretas no han ofrecido al mundo el rostro auténtico y vivificante de Cristo”. Seguía comentando que “la cultura secularizada ha penetrado en la mente y en el corazón de no pocos consagrados, que ven en ella una forma de acceso a la modernidad y de acercamiento al mundo contemporáneo”. La consecuencia “es que junto con un indudable impulso generoso, capaz de testimonio y de entrega total, la vida consagrada experimenta hoy la insidia de la mediocridad, del aburguesamiento y de la mentalidad consumista”, cuando “el Señor quiere hombres y mujeres libres, que no estén condicionados, capaces de abandonarlo todo para encontrar sólo en Él su todo”. Mirando al futuro, manifestaba que “se necesitan opciones valientes, a nivel personal y comunitario, que impriman una nueva disciplina a la vida de las personas consagradas y las lleven a redescubrir la dimensión integral del seguimiento de Cristo”,

subrayando que pertenecer al Señor “es la misión de los hombres y mujeres que han optado por seguir a Cristo casto, pobre y obediente, para que el mundo crea y se salve”. Los miembros de la vida consagrada están llamados a ser “una permanente confesión de fe, una inequívoca proclamación de la verdad que libera de la seducción de los falsos ídolos que deslumbran al mundo” reconociendo que “la virginidad consagrada no se puede enmarcar en la lógica de este mundo; es la paradoja cristiana más ‘irrazonable’ y no todos pueden comprenderla y vivirla (cf. Mateo 19,11-12). Vivir una vida casta quiere decir también renunciar a la necesidad de aparecer, asumir un estilo de vida sobrio y humilde”. En este sentido, el Papa aconsejaba alimentarse diariamente con la oración, “íntimo coloquio del alma consagrada con el Esposo divino”. Concluía diciendo: “los consagrados y las consagradas están llamados a ser en el mundo signos creíbles y luminosos del Evangelio y de sus paradojas, sin conformarse con la mentalidad de este siglo, sino transformándose y renovando continuamente el propio compromiso, para poder discernir la voluntad de Dios, lo que es bueno, lo que le agrada y es perfecto”².

La vida consagrada, ofrenda eucarística

Las personas consagradas hacen de la propia vida una ofrenda con Cristo al Padre mediante el don del Espíritu Santo en la participación de la Eucaristía “corazón de la vida eclesial y de la vida consagrada”, que “es fuente inagotable de la fidelidad al Evangelio, porque en este sacramento, centro de la vida eclesial se realizan plenamente la íntima identificación y la total conformación con Cristo, a la que están llamados los consagrados y las consagradas... La Eucaristía supone el reclamo más alto para ser santos desde el patrimonio espiritual que se ha recibido en una familia consagrada, y al mismo tiempo su posibilidad”³. Viven “para” Dios y “de” Dios, por eso pueden “proclamar el poder reconciliador de la gracia que destruye las fuerzas disgregadoras que se encuentran en el corazón humano y en las relaciones

² BENEDICTO XVI, *Discurso a los superiores y superioras generales de los Institutos de vida consagrada y sociedades de vida apostólica*, 22 de mayo 2006.

³ *Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2006-2010*, nº 26.

sociales"⁴, y de esta forma son **huellas de la Trinidad en la historia**. Al recordarles en el día de la Vida Consagrada, les saluda con afecto agradecido y bendice en el Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

⁴ JUAN PABLO II, *Vita consecrata*, 41.

Texto galego

“Espacio habitado pola Trindade” (VC 41)

Queridos Membros de Vida Consagrada:

Calquera opción no seguimento de Cristo ha de vivirse cunha auténtica unidade de corazón, de espírito e de acción. Diminuír as esixencias sería desafortunado. A vocación é unha chamada divina que nace do corazón de Deus e da súa misericordiosa vontade de ofrecer a salvación a tódalas súas criaturas. Certamente, esta chega a persoas concretas, nun específico contexto social, cultural e relixioso. O Señor na súa chamada ofrécenos sempre un anticipo de confianza. El é a nosa esperanza e a esperanza do mundo, sempre e en calquera situación, porque é fiel á súa promesa de amor. Este convencemento evita tanto os triunfalismos coma os derrotismos.

A vida consagrada hoxe

“A vida consagrada, ó principio do novo milenio, enfróntase hoxe a desafíos formidables que só pode afrontar en comunión con todo o Pobo de Deus, cos seus Pastores e os fieis”⁵. Nesta perspectiva, a pesar das probas e dificultades, continuará a florecer e a dar froitos de espiritualidade segundo os desígnios de Deus que sempre son insondables. Un destes desafíos é a falta de vocacións. Ante este reto, a preocupación por manter a institución é lexítima pero require unha mente lúcida e unha actitude paciente. Nas sociedades máis “sacralizadas” por tradición, a opción por este estilo de vida encontraba un apoio sociolóxico. Hoxe, faltando ese apoio, esa opción require unha motivación persoal reflexionada de xeito máis cristiá. En momentos de renovación a chamada á conversión ó Evanxeo é a urda do tecido da existencia, cultivando a vida fraterna en procura da vontade de Deus e avivando a comunión con toda a Igrexa. Son necesarios criterios de discernimento sereno e esperanzado. Tampouco se escapa á consideración eclesial que nos lugares en que hai presenza de vida

⁵ BENEDICTO XVI, *Mensaxe ós participantes á Plenaria da Congregación para Institutos de Vida Consagrada e Sociedades de Vida Apostólica* (27.9.2005).

relixiosa consistente, sobre todo pola súa calidade evanxélica, o entorno social mellora.

Orientacións do Papa Benedicto XVI

Non menor desafío é a configuración do estilo de vida. O Papa no seu encontro cos superiores e superiores xerais de vida consagrada e de sociedades de vida apostólica debullaba algunhas espigas deste campo consagrado cuxos grans danos a fariña para amasar o saboroso pan desta fecunda realidade eclesial. Decía que “se necesitan opcións valentes, a nivel persoal e comunitario” para redescubrir e mostrar a beleza do seguimento de Cristo na vida consagrada. “Os consagrados e as consagradas teñen hoxe a tarefa de ser testemuños da presenza transfigurante de Deus nun mundo cada vez máis desorientado e confundido, un mundo no que os matices substituíron ás cores sumamente claras y destacadas”. Por outra parte esbozaba algúns trazos a ter en conta cando indicaba que “a vida consagrada nos últimos anos volveu a ser comprendida cun espírito máis evanxélico, máis eclesial e máis apostólico; pero non podemos ignorar que algunhas opcións concretas non ofreceron ó mundo o rostro auténtico e vivificante de Cristo”. Seguía comentando que “a cultura secularizada penetrou na mente e no corazón de non poucos consagrados, que ven nela unha forma de acceso á modernidade e de acercamento ó mundo contemporáneo”. A consecuencia “é que xunto cun indubidable impulso xeneroso, capaz de testemuño e de entrega total, a vida consagrada experimenta hoxe a insidia da mediocridade, do aburguesamento e da mentalidade consumista”, cando “o Señor quere homes e mulleres libres, que non estean condicionados, capaces de abandonalo todo para encontrar só nel o seu todo”. Mirando ó futuro, manifestaba que “se necesitan opcións valentes, a nivel persoal e comunitario, que impriman unha nova disciplina á vida das persoas consagradas e as leven a redescubrir a dimensión integral do seguimento de Cristo”, subliñando que pertencer ó Señor “é a misión dos homes e mulleres que optaron por seguir a Cristo casto, pobre e obediente, para que o mundo crea e se salve”. Os membros da vida consagrada están chamados a ser “unha permanente confesión de fe, unha inequívoca proclamación da verdade que libera da seducción dos falsos ídolos que cegan ó mundo” recoñecendo que “a virxindade consagrada non se pode

enmarcar na lóxica deste mundo; é o paradoxo cristián máis “ilóxico” e non todos poden comprendelo e vivilo (cf. Mt 19,11-12). Vivir unha vida casta quere dicir tamén renunciar á necesidade de aparecer, asumir un estilo de vida sobrio e humilde”. Neste sentido, o Papa aconsellaba alimentarse diariamente coa oración, “íntimo coloquio da alma consagrada co Esposo divino”. Concluía dicindo: “os consagrados e as consagradas están chamados a ser no mundo signos cribles e luminosos do Evanxeo e dos seus paradoxos, sen conformarse coa mentalidade deste século, senón transformándose e renovando continuamente o propio compromiso, para poder discernir a vontade de Deus, o que é bo, o que lle agrada e é perfecto”⁶.

A vida consagrada, ofrenda eucarística

As persoas consagradas fan da propia vida unha ofrenda con Cristo ó Pai mediante o don do Espírito Santo na participación da Eucaristía “corazón da vida eclesial e da vida consagrada”, que “é fonte inesgotable da fidelidade ó Evanxeo, porque neste sacramento, centro da vida eclesial realízanse plenamente a íntima identificación e a total conformación con Cristo, á que están chamados os consagrados e as consagradas... A Eucaristía supón o reclamo máis alto para ser santos desde o patrimonio espiritual que se recibido nunha familia consagrada, e ó mesmo tempo a súa posibilidade”⁷. Viven “para” Deus e “de” Deus, por iso poden “proclamar o poder reconciliador da graza que destrúe as forzas disgregadoras que se encontran no corazón humano e nas relacións sociais”⁸, e deste xeito son **pegadas da Trindade na historia**. Ó recordarlles no día da Vida Consagrada, saúdalles con afecto agradecido e bendí no Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela.

⁶ BENEDICTO XVI, *Discurso ós superiores e superiores xerais dos Institutos de vida consagrada e sociedades de vida apostólica*, 22 de maio 2006.

⁷ *Plan Pastoral da Conferencia Episcopal Española 2006-2010*, nº 26.

⁸ XOÁN PAULO II, *Vita consecrata*, 41.

3.- CARTA PASTORAL EN LA CAMPAÑA DE “MANOS UNIDAS”.

Febrero 2007.

Texto castellano

La farola de la enseñanza y la sombra del analfabetismo

Queridos diocesanos:

El desarrollo económico de los pueblos no puede ser reduccionista, sino que ha de tener en cuenta no sólo las normas de la economía, sino también las de la ética, siendo siempre el referente la dignidad de la persona humana. La defensa del medioambiente, la conciencia de las necesidades de las generaciones futuras y las exigencias de la justicia, de la equitativa distribución de los recursos y de la obligación de cooperar son factores que han de ser tenidos en cuenta, no olvidando que la generosidad es signo de cercanía con los más desfavorecidos en nuestra sociedad.

Búsqueda del bien común

A todos se nos llama a buscar siempre el bien común y denunciar en los cuatro puntos cardinales todas aquellas actitudes en las que “la dignidad humana se ve amenazada cuando el pragmatismo, desligado de las demandas objetivas de la ley moral, desemboca en decisiones que benefician a unos pocos afortunados mientras se ignora el sufrimiento de enormes sectores de la familia humana”. El mensaje de la doctrina social de la Iglesia es explícito al considerar que “cualquier persona que experimente en sus carnes el sufrimiento, es una afrenta para todo el género humano. Lo que da sentido a la solidaridad es la consideración del ser humano como persona y la firme decisión de poner todos los medios a nuestro alcance para superar las causas que provocan, mantienen o acrecientan el dolor de tantos hermanos”.

Escolarización de los niños

Manos Unidas se ha propuesto ocho objetivos para dar respuestas a las necesidades de los más pobres en el planeta. Uno de ellos era mejorar la educación. Y sobre éste se quiere incidir de manera especial en esta campaña, esperando que en el año 2015 todos los niños del mundo estén escolarizados y puedan terminar el ciclo completo de educación Primaria. Esto que parece una utopía, la familia humana necesita que sea una realidad porque creceremos en la medida que ayudemos a crecer a los demás. Es la llamada que se nos hace con el lema: **“Sabes leer, ellos no. Podemos cambiarlo”**. Ciertamente “la educación básica es para el hombre un factor primordial de integración social y enriquecimiento personal, mientras que para la sociedad es un instrumento privilegiado de progreso económico y de desarrollo”⁹. En nuestra sociedad globalizada es responsabilidad de todos garantizar los bienes necesarios sobre todo para aquella población que es más vulnerable y que se encuentra en mayor desventaja esperando el progreso social. “La educación básica es el primer objetivo de un plan de desarrollo, porque el hambre de cultura no es menos deprimente que el hambre de alimentos. Un analfabeto es un espíritu subalimentado”¹⁰. Sin duda la relación entre pobreza y asistencia a la escuela es innegable. En todos los procesos de ayuda ha de recuperarse siempre la dimensión antropológica. Es muy importante atender las necesidades materiales pero no podemos olvidar la condición integral de la persona en cada situación concreta. Se necesita competencia profesional en la búsqueda del desarrollo pero por si sola no basta. “En efecto, se trata de seres humanos, y los seres humanos necesitan siempre algo más que una atención sólo técnicamente correcta. Necesitan humanidad. Necesitan atención cordial”¹¹.

125 millones de niños sin escolarizar

Ciento veinticinco millones de niños están sin escolarizar porque no pueden asistir a la escuela, siendo distinta la incidencia en los niños y en las niñas ya que éstas están llamadas

⁹ PABLO VI, *Populorum progressio*, 35.

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ BENEDICTO XVI, *Deus caritas est*, 31.

previsiblemente a hacerse cargo de la educación de la futura familia. Ante esta realidad es necesario acercar las escuelas a los hogares, no echar mano del trabajo de los niños y revalorizar el trabajo docente. Saber leer y escribir permite abrir las puertas para encontrar un trabajo que permita vivir de una manera digna progresando al mismo tiempo que los demás, acceder al desarrollo y a la cultura, sentirse integrado dentro de la sociedad sin ese sentimiento de dependencia que genera el analfabetismo y tener la posibilidad de conocer la Palabra de Dios que lo humaniza todo contribuyendo a la educación portadora de sentido y valores morales a la persona. Afrontar el coste de eliminar el analfabetismo es posible. También depende de ti y de mí. "El programa de los cristianos es un corazón que ve y actúa en consecuencia", nos dice el Papa Benedicto XVI, con esa conciencia de la fraternidad que conlleva abatir efectivamente las barreras y otros obstáculos que impiden encender las farolas en las sombras del camino de la vida del hombre.

Os saluda con afecto y bendice en el Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

TEXTO GALEGO

O farol do ensino e a sombra do analfabetismo

Queridos diocesanos:

O desenvolvemento económico dos pobos non pode ser reduccionista, senón que ha de ter en conta non só as normas da economía, senón tamén as da ética, sendo sempre o referente a dignidade da persoa humana. A defensa do medioambiente, a conciencia das necesidades das xeracións futuras e as esixencias da xustiza, da equitativa distribución dos recursos e da obriga de cooperar son factores que han de ser tidos en conta, non esquecendo que a xenerosidade é sinal de proximidade cos máis desfavorecidos na nosa sociedade.

Procura do ben común

Chámasenos a todos a buscar sempre o ben común e denunciar nos catro puntos cardinais todas aquelas actitudes nas que “a dignidade humana vese ameazada cando o pragmatismo, desligado das demandas obxectivas da lei moral, desemboca en decisións que benefician a uns poucos afortunados mentres se ignora o sufrimento de enormes sectores da familia humana”. A mensaxe da doutrina social da Igrexa é explícita ó considerar que “calquera persoa que experimente nas súas carnes o sufrimento, é unha afronta para todo o xénero humano. O que dá sentido á solidariedade é a consideración do ser humano coma persoa e a firme decisión de poñer todos os medios ó noso alcance para superar as causas que provocan, manteñen ou acrecentan a dor de tantos irmáns”.

Escolarización dos nenos

Mans Unidas propúxose oito obxectivos para responder ás necesidades dos máis pobres no planeta. Un deles era mellorar a educación. E sobre este quérese incidir de xeito especial nesta

campaña, esperando que no ano 2015 todos os nenos do mundo estean escolarizados e poidan terminar o ciclo completo de educación Primaria. Isto que parece unha utopía, a familia humana necesita que sexa unha realidade porque crecemos na medida que axudemos a crecer ós demais. É a chamada que se nos fai co lema: **“Sabes ler, eles non. Podemos cambialo”**. Certamente “a educación básica é para o home un factor primordial de integración social e enriquecemento persoal, mentres que para a sociedade é un instrumento privilexiado de progreso económico e de desenvolvemento”¹². Na nosa sociedade globalizada é responsabilidade de todos garantir os bens necesarios sobre todo para aquela poboación que é máis vulnerable e que se atopa en maior desvantaxe esperando o progreso social. “A educación básica é o primeiro obxectivo dun plan de desenvolvemento, porque a fame de cultura non é menos deprimente que a fame de alimentos. Un analfabeto é un espírito subalimentado”¹³. Sen dúbida a relación entre pobreza e asistencia á escola é innegable. En todos os procesos de axuda ha de recuperarse sempre a dimensión antropolóxica. É moi importante atender as necesidades materiais pero non podemos esquecer a condición integral da persoa en cada situación concreta. Necesítase competencia profesional na procura do desenvolvemento pero por si soa non abonda. “En efecto, trátase de seres humanos, e os seres humanos necesitan sempre algo máis que unha atención só tecnicamente correcta. Necesitan humanidade. Necesitan atención agarimosa”¹⁴.

125 millóns de nenos sen escolarizar

Cento vinte e cinco millóns de nenos están sen escolarizar porque non poden asistir á escola, sendo distinta a incidencia nos nenos e nas nenas xa que elas están chamadas previsiblemente a facerse cargo da educación da futura familia. Ante esta realidade é necesario achegar as escolas ós fogares, non botar man do traballo dos nenos e revalorizar o traballo docente. Saber ler e escribir permite abrir as portas para atopar un traballo que permita vivir dun xeito digno progresando ó mesmo tempo que os demais,

¹² PABLO VI, *Populorum progressio*, 35.

¹³ *Ibid.*

¹⁴ BENEDICTO XVI, *Deus caritas est*, 31.

acceder ó desenvolvemento e á cultura, sentirse integrado dentro da sociedade sen ese sentimento de dependencia que xera o analfabetismo e ter a posibilidade de coñecer a Palabra de Deus que o humaniza todo contribuindo á educación portadora de sentido e valores morais á persoa. Afrontar o custo de eliminar o analfabetismo é posible. Tamén depende de ti e de min. “O programa dos cristiáns é un corazón que ve e actúa en consecuencia”, di o Papa Benedicto XVI, con esa conciencia da fraternidade que conleva abater efectivamente as barreiras e outros obstáculos que impiden acender os farois nas sombras do camiño da vida do home.

Saúdavos con afecto e bendí no Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

4.- CARTA PASTORAL EN LA CUARESMA DEL 2007

“Convertíos a Mí de todo corazón...” (Joel 2,12)

Queridos diocesanos:

La liturgia cuaresmal se hace revelación y pedagogía para orientarnos a la Pascua y conmemorar los misterios más grandes de nuestra fe: la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. En los primeros pasos de la Iglesia la Cuaresma era un tiempo de preparación para recibir el Bautismo y de arrepentimiento para quienes habían fallado a su compromiso cristiano. Ahora “la Iglesia se une todos los años, durante los cuarenta días de Cuaresma, al misterio de Jesús en el desierto”¹⁵. Tiempo de gracia y de misericordia que Dios nos ofrece para levantar nuestra alma hacia El, recorrer el camino de la propia conversión y dar testimonio de la fe y de la vivencia cristiana mediante nuestro empeño personal y la ayuda de la gracia para morir al pecado (cf. Rom 8,12-14) y alejarnos de todo aquello que nos aparta del plan de Dios y por consiguiente de nuestra felicidad y realización personal.

Llamada a la conversión

La conversión pasa por un cambio de mentalidad y por posicionarnos ante la vida desde los valores y las exigencias del Evangelio, significadas de manera especial en las Bienaventuranzas que subrayan la primacía interior de nuestras actitudes cristianas frente a los convencionalismos de la exterioridad. “Como ya en los profetas, la llamada de Jesús a la conversión y a la penitencia no mira en primer lugar a las obras exteriores: “el saco y la ceniza”, los ayunos y las mortificaciones, sino a la conversión del corazón, la penitencia interior”¹⁶. La propuesta de la Iglesia es la conversión, invitándonos a la oración con relación a Dios, al ayuno con relación a nosotros mismos, a la limosna con relación a los demás para vivir

¹⁵ *Catecismo de la Iglesia católica*, nº 540.

¹⁶ *Ibid.*, nº 1430.

la dinámica cuaresmal. En este sentido, “la conversión se realiza en la vida cotidiana mediante gestos de reconciliación, la atención a los pobres, el ejercicio y la defensa de la justicia y del derecho, por el reconocimiento de nuestras faltas ante los hermanos, la corrección fraterna, la revisión de vida, el examen de conciencia, la dirección espiritual, la aceptación de los sufrimientos, el padecer persecución a causa de la justicia. Tomar la cruz cada día y seguir a Jesús es el camino más seguro de la penitencia”¹⁷. Se nos llama a vencer el egoísmo con el ejercicio solidario del amor. “No os olvidéis de hacer el bien y de ayudaros mutuamente; éstos son los sacrificios que agradan a Dios” (Heb 13,16). Comenta san León Magno que “estos días cuaresmales nos invitan de manera apremiante al ejercicio de la caridad; si deseamos llegar a la Pascua santificados en nuestro ser, debemos poner un interés especialísimo en la adquisición de esta virtud, que contiene en sí a las demás y cubre multitud de pecados”.

En la Cuaresma, de manera especial, se nos llama a vivir confiadamente el misterio de Dios, asegurándonos que en el desierto de nuestra vida, podemos encontrarle en el oasis de la misericordia. Es tiempo propicio para reafirmar el seguimiento de Cristo, nuestra vocación cristiana y nuestra identidad enraizada en Jesucristo, el hombre nuevo (Ef 2,15). La esperanza es la propuesta de Dios al hombre en estos tiempos de desánimo e increencia. “Para muchos cristianos, la desesperanza es una verdadera tentación, una auténtica amenaza”. En medio de las dificultades, en la Iglesia y en el mundo, “es cierto que Dios nos ama irrevocablemente; que Jesús nos ha prometido su presencia y su asistencia hasta el fin del mundo; que Dios, en su providencia, de los males saca bienes para sus hijos”¹⁸.

Es la hora de abrirnos a la gracia, responder a la llamada a la penitencia y vivir la experiencia del amor de Dios. El prefacio cuarto de Cuaresma nos pregona que la verdadera mortificación “refrena nuestras pasiones, eleva nuestro espíritu, nos da fuerza y recompensa”. El amor gratuito de Dios para con nosotros, dóciles a la acción del Espíritu, ha de encontrar respuesta en nuestro amor

¹⁷ *Ibid.*, nº 1435.

¹⁸ CEE, *Orientaciones morales ante la situación actual de España* (23.10.2006), nº 24.

paciente y misericordioso frente al odio y a la injusticia, y en un corazón abierto a la caridad como superación de todo egoísmo. Los índices de la conversión cristiana son la apertura a la bondad fraterna universal, comprometiéndonos a hacer a los demás lo que desearíamos que los demás hicieran con nosotros (Lc 6, 31), y la imitación filial de la perfección del Padre celestial, recordando que estamos llamados a ser perfectos como Él es perfecto (Mt 5, 48). Y todo ello en espíritu de oración que nos ayuda a descubrir y cumplir su voluntad con la actitud obediencial de Cristo en el amor al plan divino. “A la luz del amor tratamos los cristianos de comprender la verdad profunda de las personas, de la familia, de la vida social en toda su complejidad y en toda su amplitud” y “al ver a los demás con los ojos de Cristo podremos darles mucho más que la ayuda de cosas materiales, tan necesarias: podremos ofrecerles la mirada de amor que todo hombre necesita”¹⁹.

La Cuaresma, “evangelio de la reconciliación”

Vivimos un momento desasosegado en nuestra convivencia y sería lamentable perder lo que con tanto esfuerzo y tenacidad se ha ido consiguiendo en estos años pasados. “Perdón, reconciliación, paz y convivencia, fueron los grandes valores morales que la Iglesia proclamó y que la mayoría de los católicos y de los españoles en general vivieron intensamente en aquellos momentos”. Reconciliarse con Dios conlleva sus exigencias profundas: El pecador reconciliado con Dios no puede tributarle un culto agradable si no va primero a reconciliarse con su hermano (cf. Mt 5,23 ss). En este sentido mas allá de toda reticencia, “todos debemos procurar que no se deterioren ni se dilapiden los bienes alcanzados. Una sociedad que parecía haber encontrado el camino de su reconciliación y distensión, vuelve a hallarse dividida y enfrentada. Una utilización de la memoria histórica, guiada por una mentalidad selectiva, abre de nuevo viejas heridas de la guerra civil y aviva sentimientos encontrados que parecían estar superados. Estas medidas no pueden considerarse un verdadero progreso social, sino más bien un retroceso histórico y cívico, con

¹⁹ *Ibid.*, nº 77-80.

un riesgo evidente de tensiones, discriminaciones y alteraciones de una tranquila convivencia²⁰.

Os saluda con todo afecto y bendice en el Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

²⁰ *Ibid.*, nº 6-7.

TEXTO GALLEGO

“Convertédevos a Min de todo corazón...” (Xoel 2,12)

Queridos diocesanos:

A liturxia coesmal faise revelación e pedagogía para orientarnos á Pascua e conmemorar os misterios máis grandes da nosa fe: a Paixón, Morte e Resurrección de Cristo. Nos primeiros pasos da Igrexa a Coesma era un tempo de preparación para recibir o Bautismo e de arrepentimento para quenes fallaran ó seu compromiso cristián. Agora “a Igrexa únese tódolos anos, durante os corenta días de Coesma, ó misterio de Xesús no deserto”²¹. Tempo de graza e de misericordia que Deus nos ofrece para levantar a nosa alma cara a El, recorrer o camiño da propia conversión e dar testemuño da fe e da vivencia cristiá mediante o noso empeño persoal e a axuda da graza para morrer ó pecado (cf. Rom 8,12-14) e afastarnos de todo aquilo que nos aparta do plan de Deus e por conseguinte da nosa felicidade e realización persoal.

Chamada á conversión

A conversión pasa por un cambio de mentalidade e por posicionarnos ante a vida desde os valores e as esixencias do Evanxeo, significadas de xeito especial nas Benaventuranzas que subliñan a primacía interior das nosas actitudes cristiás fronte ós convencionalismos da exterioridade. “Coma xa nos profetas, a chamada de Xesús á conversión e á penitencia non mira en primeiro lugar ás obras exteriores: “o saco e a cinza”, os xexúns e as mortificacións, senón á conversión do corazón, a penitencia interior”²². A proposta da Igrexa é a conversión, invitándonos á oración con relación a Deus, ó xexún con relación a nós mesmos, á esmola con relación ós demais para vivir a dinámica coesmal. Neste sentido, “a conversión realízase na vida cotiá mediante xestos de reconciliación, a atención ós pobres, o exercicio e a defensa da xustiza e do dereito, polo recoñecemento das nosas faltas ante os irmáns, a corrección fraterna, a revisión de vida, o exame de conciencia, a dirección espiritual, a aceptación dos

²¹ *Catecismo da Igrexa católica*, nº 540.

²² *Ibid.*, nº 1430.

sufrimentos, o padecer persecución a causa da xustiza. Tomar a cruz cada día e seguir a Xesús é o camiño máis seguro da penitencia”²³. Chámasenos a vencer o egoísmo co exercicio solidario do amor. “Non vos esqueza mirar uns polo ben dos outros, que eses son os sacrificios que lle agradan a Deus” (Heb 13,16). Comenta san León Magno que “estes días coresmais invítannos de xeito urxente ó exercicio da caridade; se desexamos chegar á Pascua santificados no noso ser, debemos pór un interese especialísimo na adquisición desta virtude, que contén en si ás demais e cubre multitude de pecados”.

Na Coresma, de maneira especial, chámasenos a vivir confiadamente o misterio de Deus, asegurándonos que no deserto da nosa vida, podemos atopalo no oasis da misericordia. É tempo propicio para reafirmar o seguimento de Cristo, a nosa vocación cristiá e a nosa identidade enraizada en Xesucristo, o home novo (Ef 2,15). A esperanza é a proposta de Deus ó home nestes tempos de desánimo e increnza. “Para moitos cristiáns, a desesperanza é unha verdadeira tentación, unha auténtica ameaza”. En medio das dificultades, na Igrexa e no mundo, “é certo que Deus nos ama irrevocablemente; que Xesús nos prometeu a súa presenza e a súa asistencia ata a fin do mundo; que Deus, na súa providencia, dos males saca bens para os seus fillos”²⁴.

É a hora de abrírnos á graza, responder á chamada á penitencia e vivir a experiencia do amor de Deus. O prefacio cuarto de Coresma pregóanos que a verdadeira mortificación “reprime os nosos vicios, eleva o noso espírito, danos a virtude e o premio”. O amor gratuito de Deus para connosco, dóciles á acción do Espírito, ha de encontrar resposta no noso amor paciente e misericordioso fronte ó odio e á inxustiza, e nun corazón aberto á caridade coma superación de todo egoísmo. Os índices da conversión cristiá son a apertura á bondade fraterna universal, comprometéndonos a facer ós demais o que desexaríamos que os demais fixeran con nós (Lc 6, 31), e a imitación filial da perfección do Pai celestial, recordando que estamos chamados a ser perfectos como El é perfecto (Mt 5,

²³ *Ibid.*, nº 1435.

²⁴ CEE, *Orientacións morais ante a situación actual de España* (23.10.2006), nº 24.

48). E todo iso en espírito de oración que nos axuda a descubrir e cumprir a súa vontade coa actitude obediencial de Cristo no amor ó plan divino. “Á luz do amor tratamos os cristiáns de comprender a verdade profunda das persoas, da familia, da vida social en toda a súa complexidade e en toda a súa amplitude” e “ó ver ós demais cos ollos de Cristo poderemos darlles moito máis que a axuda de cosas materiais, tan necesarias: poderemos ofrecerlles a mirada de amor que todo home necesita”²⁵.

A Coresma, “evanxeo da reconciliación”

Vivimos un momento desasosegado na nosa convivencia e sería lamentable perder o que con tanto esforzo e tenacidade foise conseguindo nestes anos pasados. “Perdón, reconciliación, paz e convivencia, foron os grandes valores morais que a Igrexa proclamou e que la maioría dos católicos e dos españois en xeral viviron intensamente naqueles momentos”. Reconciliarse con Deus leva as súas esixencias profundas: O pecador reconciliado con Deus non pode tributarlle un culto agradable se non vai primeiro a reconciliarse co seu irmán (cf. Mt 5,23 ss). Neste sentido mais alá de toda reticencia, “todos debemos procurar que non se deteriorenen nin se dilapiden os bens alcanzados. Unha sociedade que parecía ter encontrado o camiño da súa reconciliación e distensión, volve a atoparse dividida e enfrontada. Unha utilización da memoria histórica, guiada por unha mentalidade selectiva, abre de novo vellas feridas da guerra civil e aviva sentimentos encontrados que parecían estar superados. Estas medidas non poden considerarse un verdadeiro progreso social, senón mais ben un retroceso histórico e cívico, cun risco evidente de tensións, discriminacións e alteracións dunha tranquila convivencia”²⁶.

Saúdavos con todo afecto e bendí no Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela.

²⁵ *Ibid.*, nº 77-80.

²⁶ *Ibid.*, nº 6-7.

5.- CARTA PASTORAL EN EL DÍA DEL SEMINARIO.

Marzo 2007

Texto Castellano

Queridos diocesanos:

Especial atención hemos de prestar al mensaje de la jornada en la que traemos a nuestra atención y oración la realidad de nuestros Seminarios, Mayor y Menor, instituciones en las que se preparan los que serán llamados en su momento a recibir el ministerio sacerdotal, y que ahora recorren los caminos de la formación humana, espiritual, intelectual, pastoral y comunitaria.

Primera vocación: llamamiento a la fe

La fe cristiana es el primer don sobrenatural y salvífico en la "pequeña historia de salvación en que Dios ha enmarcado nuestra existencia". San Pablo reserva la palabra cristiana "vocación" para expresar el llamamiento a la fe y a la santidad (cf. Ef 4,4; 2Tim 1,9). La fe es vocación fundamental por "el poder de Dios, que nos salvó y nos llamó con una vocación santa, no en virtud de nuestras obras sino en virtud de los propósitos y de la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos eternos" (2Tim 1,9). Supuesta esta vocación, "a cada uno se nos ha dado luego la gracia en la medida del don de Cristo para la perfección consumada de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo místico" (Ef 4,7.12). Sin la vocación a la fe, cualquier otra vocación secundaria -apostolado, sacerdocio, vida consagrada- no tendría posibilidad de echar raíces.

Cristo, testimonio del amor de Dios

"Como el Padre me amó, también os he amado yo, permaneced en mi amor" (Jn 15,9). Cristo en su encarnación, pasión, muerte y resurrección nos ha revelado el amor de Dios

Padre por todos los hombres, siendo testimonio de este amor. El “se presenta a sí mismo como el buen Pastor no sólo de Israel sino de todos los hombres. Y su vida es una manifestación ininterrumpida, es más, una realización diaria de su caridad pastoral. El siente compasión de las gentes, porque están cansadas y abatidas, como ovejas sin pastor; él busca las dispersas y descarriadas y hace fiesta al encontrarlas, las recoge y las defiende, las conoce y las llama una a una, las conduce a los pastos frescos y a las aguas tranquilas, para ellas prepara una mesa, alimentándolas con la propia vida. Esta vida la ofrece el buen Pastor con su muerte y resurrección” (PDV 22). El ha querido ahora ejercer su sacerdocio por medio de los hombres llamados al ministerio sacerdotal, sabiendo que sólo el amor de Dios por nosotros posibilita el planteamiento vocacional de nuestra propia vida pues no puede darse una existencia vocacional sin estar fundamentada en ese amor.

El sacerdote, testimonio del amor de Cristo

“Ya desde los tiempos de los apóstoles hasta hoy, tanto el obispo como el sacerdote han sido siempre considerados como las personas responsables de su grey. Son los custodios autorizados del depósito de la fe y de los sacramentos, los encargados de transmitir esta fe, de celebrar estos sacramentos y de administrarlos”²⁷. El ministerio sacerdotal confiere el poder de presidir la Eucaristía, sacramento que hace real y verdaderamente presente el Cuerpo de Cristo y renueva su sacrificio, mientras significa y edifica la unidad de la Iglesia, constituyendo el fin último de los demás sacramentos y del culto. El sacerdote “por el poder sagrado de que goza, configura y dirige al pueblo sacerdotal, realiza como representante de Cristo el sacrificio eucarístico y lo ofrece a Dios en nombre de todo el pueblo” (LG 10). Así, “los presbíteros [...] tienen que crecer en el amor a Dios y al prójimo por la práctica diaria de su deber. Han de mantener los lazos de comunión sacerdotal, estar llenos de toda clase de bienes espirituales y dar a todos un testimonio vivo de Dios” (LG 41). La misión del sacerdote cuya fuente de identidad es Cristo sacerdote, es desvelar, transparentar y testimoniar el amor de Dios por los

²⁷ AA.VV., *Prêtres d'hier et d'aujourd'hui*, Paris 1954, 233.

hombres. En este sentido el evangelista san Juan manifestaba: "Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él" (1Jn 4,16). Estas palabras hacen referencia específica a la caridad pastoral que se manifiesta en la vida diaria del sacerdote conforme al corazón de Cristo, pues "en virtud de su consagración los presbíteros están configurados con Jesús buen Pastor y llamados a imitar y revivir su misma caridad pastoral" (PDV 22).

Cuando hablamos del sacerdocio, nos referimos a algo que es don de Dios. Y siendo Dios amor, el sacerdote ha de ser testimonio de ese amor que surge de la fuente inagotable de Cristo y se difunde a toda la humanidad por medio del don por excelencia que es la Eucaristía. La pregunta de Cristo a Pedro: "¿Me amas más que éstos?", la hace también a cada sacerdote porque le llama a participar en la rica intimidad de un ministerio reservado y exclusivo que es patrimonio suyo. Por eso Pablo manifestará: "Todo lo tengo por pérdida en comparación del sublime conocimiento de mi Señor Jesús, por cuyo amor he perdido todas las cosas y las miro como basura con tal de ganar a Cristo" (Fil 3,8). Con la caridad pastoral el sacerdote es capaz de hacer del ministerio una elección de amor, para el cual la Iglesia y las almas constituyen su principal interés (cf. PDV 23). Bien es verdad que como decía san Pablo, "este tesoro lo llevamos en vasijas de barro".

Implicaciones en la espiritualidad sacerdotal

"Ser sacerdote significa ser amigo de Cristo y serlo cada vez más con toda nuestra existencia. El mundo tiene necesidad de Dios, no de un Dios cualquiera, sino del Dios de Jesucristo, del Dios que se hizo carne y sangre, que nos amó hasta morir por nosotros, que resucitó y creó en sí mismo un espacio para el hombre. Este Dios tiene que vivir en nosotros y nosotros en Él. Esta es nuestra llamada sacerdotal: sólo así nuestra acción de sacerdotes puede dar fruto" (*Homilía de Benedicto XVI* en la Misa Crismal del Jueves Santo del 2006).

Colaboremos con nuestra aportación económica y sobre todo oremos intensamente para que haya en la Iglesia abundantes

vocaciones al sacerdocio y para que aquellos jóvenes que ya están en nuestros Seminarios perseveren fieles en la vocación a la que Dios les ha llamado.

Os saluda con todo afecto y bendice en el Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

Texto galego

Queridos diocesanos:

Especial atención habemos de prestar á mensaxe da xornada na que traemos á nosa atención e oración a realidade dos nosos Seminarios, Maior e Menor, institucións nas que se preparan os que serán chamados no seu momento a recibir o ministerio sacerdotal, e que agora recorren os camiños da formación humana, espiritual, intelectual, pastoral e comunitaria.

Primeira vocación: chamamento á fe

A fe cristiá é o primeiro don sobrenatural e salvífico na “pequena historia de salvación en que Deus enmarcou a nosa existencia”. San Paulo reserva a palabra cristiá “vocación” para expresar o chamamento á fe e á santidad (cf. Ef 4,4; 2Tim 1,9). A fe é vocación fundamental por “o poder de Deus. El vivificounos e chamounos cunha vocación santa, non polas nosas obras, senón polo seu designio e pola graza que nos deu en Cristo Xesús antes de tódolos tempos” (2Tim 1,9). Suposta esta vocación, “a cada un de nós déusenos a graza segundo a medida do don de Cristo para fornecer cristiáns cara á tarefa do ministerio, para a edificación do Corpo de Cristo” (Ef 4,7.12). Sen a vocación á fe, calquera outra vocación secundaria -apostolado, sacerdocio, vida consagrada- non tería posibilidade de votar raíces.

Cristo, testemuño do amor de Deus

“Coma me amou o Pai, así vos amei eu: permanecede no meu amor” (Xn 15,9). Cristo na súa encarnación, paixón, morte e resurrección revelounos o amor de Deus Pai por tódolos homes, sendo testemuño deste amor. El “preséntase a si mesmo coma o bo Pastor non só de Israel senón de tódolos homes. E a súa vida é unha manifestación ininterrompida, é máis, unha realización diaria da súa caridade pastoral. El sinte compaixón das xentes, porque están derreadas e esmorecidas, coma ovellas sen pastor; el busca as dispersas e descarreiradas e fai festa ó encontralas, recólleas e deféndeas, coñéceas e chámaas polo seu nome, condúceas ós pastos verdecentes e ás augas tranquilas, para elas pon a mesa,

alimentándoas coa propia vida. Esta vida ofrécena o bo Pastor coa súa morte e resurrección” (PDV 22). El quixo agora exercer o seu sacerdocio por medio dos homes chamados ó ministerio sacerdotal, sabendo que só o amor de Deus por nós posibilita o suscitar vocacional da nosa propia vida pois non pode darse unha existencia vocacional sen estar fundamentada nese amor.

O sacerdote, testemuño do amor de Cristo

“Xa desde os tempos dos apóstolos ata hoxe, tanto o bispo coma o sacerdote foron sempre considerados coma as persoas responsables do seu rabaño. Son os custodios autorizados do depósito da fe e dos sacramentos, os encargados de transmitir esta fe, de celebrar estes sacramentos e de administralos”²⁸. O ministerio sacerdotal confire o poder de presidir a Eucaristía, sacramento que fai realmente e verdadeiramente presente o Corpo de Cristo e renova o seu sacrificio, mentres significa e edifica a unidade da Igrexa, constituíndo a fin última dos demais sacramentos e do culto. O sacerdote “polo poder sagrado de que goza, configura e dirixe ó pobo sacerdotal, realiza coma representante de Cristo o sacrificio eucarístico e ofréceno a Deus en nome de todo o pobo” (LG 10). Deste xeito, “os presbíteros [...] teñen que crecer no amor a Deus e ó próximo pola práctica diaria do seu deber. Han de manter os lazos de comunión sacerdotal, estar cheos de toda clase de bens espirituais e dar a todos un testemuño vivo de Deus” (LG 41). A misión do sacerdote cuxa fonte de identidade é Cristo sacerdote, é desvelar, transparentar e testemuñar o amor de Deus polos homes. Neste sentido o evanxelista san Xoán manifestaba: “Nós xa coñecemos e temos posta a nosa fe neste amor: o amor que Deus mantén vivo entre nós. Deus é amor e quen permanece no amor, permanece en Deus e Deus permanece nel” (1Xn 4,16). Estas palabras fan referencia específica á caridade pastoral que se manifesta na vida diaria do sacerdote conforme ó corazón de Cristo, pois “en virtude da súa consagración os presbíteros están configurados con Xesús bo Pastor e chamados a imitar e revivir a súa mesma caridade pastoral” (PDV 22).

²⁸ AA.VV., *Prêtres d’hier et d’aujourd’hui*, Paris 1954, 233.

Cando falamos do sacerdocio, referímonos a algo que é don de Deus. E sendo Deus amor, o sacerdote ha de ser testemuño dese amor que xurde da fonte inesgotable de Cristo e se difunde a toda a humanidade por medio do don por excelencia que é a Eucaristía. A pregunta de Cristo a Pedro: “¿Ámasme máis ca estes?”, faina tamén a cada sacerdote porque o chama a participar na rica intimidade dun ministerio reservado e exclusivo que é patrimonio seu. Por iso Paulo manifestará: “Máis aínda, todo me parece perda comparado co grande que é coñecer a Cristo Xesús, o meu Señor, Por El tirei con todo e doulle tanto valor coma ó lixo con tal de gañar a Cristo” (Fil 3,8). Coa caridade pastoral o sacerdote é capaz de facer do ministerio unha elección de amor, para quen a Igrexa e as almas constitúen o seu principal interese (cf. PDV 23). Ben é verdade que como dicía san Paulo, “este tesouro levámolo en vasos de barro”.

Implicacións na espiritualidade sacerdotal

“Ser sacerdote significa ser amigo de Cristo e selo cada vez máis con toda a nosa existencia. O mundo ten necesidade de Deus, non dun Deus calquera, senón do Deus de Xesucristo, do Deus que se fixo carne e sangue, que nos amou ata morrer por nós, que resucitou e creou en si mesmo un espacío para o home. Este Deus ten que vivir en nós e nós nel. Esta é a nosa chamada sacerdotal: só así a nosa acción de sacerdotes pode dar froito” (*Homilía de Benedicto XVI* na Misa Crismal do Xoves Santo do 2006).

Colaboremos coa a nosa contribución económica e sobre todo oremos intensamente para que haxa na Igrexa abundantes vocacións ó sacerdocio e para que aqueles mozos que xa están nos nosos Seminarios perseveren fieis na vocación á que Deus os chamou.

Saúdavos con todo afecto e bendí no Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

VICARIA GENERAL

ELENCO DE DISPOSICIÓN PARA O ANO 2007

As seguintes disposicións teñen como finalidade axudar á realización das funcións pastorais e a que os nosos servicios ministeriais sexan prestados en sintonía coas normativas canónicas e litúrxicas; estas disposicións queren ser un elenco que nos axuden durante este ano de 2007 a cumprir con máis fidelidade a nosa misión de pastores para evitar así as rutinas que se puideran ir introducindo co paso do tempo.

1. PARTE SACRAMENTAL

Sacramentos da iniciación cristiá.

O Directorio dos Sacramentos de Iniciación Cristiá, promulgado na nosa diocese o ano 1997, determina con amplitude os principios doutrinais e as disposicións normativas que se deberán ter en conta nas celebracións e nas etapas preparatorias. Aquí soamente se explicitan algúns aspectos de máis inmediata aplicación.

1.1.1 Bautismo

1.1.1. a) Sacramento do Bautismo de persoas menores de sete anos.

Preparación. A celebración do sacramento deberá estar precedida dunha preparación dos pais, que tamén se debería ampliar ós padriños. Para iso poden ser útiles: visitas domiciliarias, encontros na igrexa, reunións familiares, entregas de folletos, libros, catecismos, etc. O Ritual do Bautismo de nenos ofrece

material para explica-lo “ministerio e as funcións dos pais no bautismo dos fillos”.

Padriños. a) Vertente pastoral.- Está ben contemplada nos números 17, 18 e 20 das Orientacións Doutrinais e Pastorais do Ritual do Bautismo de Nenos²⁹: “o padriño intervén na celebración do Bautismo para profesar, xunto cos pais, a fe da Igrexa na que é bautizado o neno (número 17); “por tanto, é conveniente que o padriño elixido pola familia reúna a xuízo dos pastores, as cualidades requiridas par que poida realizar os ritos que lle corresponden” (número 18); “os pais han de tomar en serio a elección de bos padriños para os seus fillos, a fin de que o padriñazgo non se converta nunha institución de puro trámite e formalismo. Non deben deixarse guiar unicamente por razóns de parentesco, amizade ou prestixio social, senón por un desexo sincero de asegurar ós seus fillos uns padriños que, pola súa idade, proximidade, formación e vida cristiás, sexan capaces de influír, no seu día, de xeito eficaz na educación cristiá daqueles” (número 20).

b) Vertente Canónica.- Está normada no canon 874.1: 1º) Foxe elixido por quen vai a bautizarse ou polos pais do neno ou por quen ocupe o seu lugar, ou faltando estes, polo párroco ou ministro; e que teña capacidade para esta misión e intención de desempeñala; 2º) cumprise 16 anos, agás que o Bispo diocesano estableza outra idade, ou que, por causa xusta o párroco ou o ministro consideren admisible unha excepción; 3º) sexa católico, estea confirmado, teña recibido xa o santísimo Sacramento da Eucaristía, e leve, ó mesmo tempo, unha vida congruente coa fe e coa misión que vai desempeñar; 4º) non estea afectado por unha pena canónica, lexitimamente imposta ou declarada; 5º) non sexa o pai ou a nai do bautizando. Este mesmo canon no apartado 2 dispón: “o bautizado que pertence a unha comunidade eclesial non católica só pode ser admitido xunto cun padriño católico, e exclusivamente en calidade de testemuño do bautismo”

c) Aplicacións desde a doutrina para a congruencia coa fe: levar unha vida congruente coa fe significa estar vivindo,

²⁹ Véxase o “Ritual del Bautismo de Niños”, Orientaciones Doctrinales y Pastorales, Coeditores Litúrgicos, 1970, 9ª reimpresión 2006.

publicamente e privadamente, en conformidade coa Doutrina e Moral da Igrexa Católica; é vivir tódalas dimensións existenciais en conformidade coa fe. Así, non levaría unha vida coherente coa fe católica: o católico que notoriamente abandonou a fe, o católico casado en forma meramente civil, o católico que está convivindo maritalmente e sen vínculo canónico, os publicamente non practicantes, etc. A este respecto o Prof. José San José Prisco comenta: “polo que non deberán ser admitidos (coma padriño/madriña) os pecadores notorios e aquelas persoas que provocaron escándalo público pola súa vida ou conducta moral...; parécenos suficiente lembrar o principio xeral de que se trata de un ministerio que esixe a plenitude do testemuño cristián e que as decisións sobre este punto en concreto se deixan para a lexislación particular”, (cfr. El padrino del Bautismo y su recuperación jurídico Pastoral, en Revista Española de Derecho Canónico 61 (2004) 51). Esta limitación afecta tanto se os casados civilmente entre si desexan ser padriño e madriña (ou os que estean en calquera situación irregular), coma si unha das partes desexa ser padriño ou madriña con outra persoa que reúna as condicións canónicas.

Trátase de recupera-la figura do padriñado para que deixe de ser mera convención social e recobre o sentido relixioso e cristián. É necesario que ó longo do ano o párroco recorde nas exhortacións ós fieis estas condicións que pide a Igrexa e que llelas faga presentes ós pais cando soliciten o bautismo para un fillo.

OBSERVACIÓNS:

1^a) Aportar documentación.- De cara a previr situacións anómalas, cómpre que o sacerdote, cando non teña coñecemento directo dos propostos para padriño ou madriña, recabe a presentación das pertinentes certificacións bautismais na Igrexa Católica e asemade solicite testemuño da súa vivencia relixiosa. Procure facer estas peticións coa debida antelación á celebración do bautismo (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 2001, pp. 596-597; ídem, novembro 2002, pp. 685; ídem, novembro 2003, p. 551; ídem novembro 2005, pp.627-629; ídem novembro 2006, pp. 640-644).

2^a) Evitar situacións equívocas.- Parece ser que nalgunha ocasión, coa finalidade de compracer peticións das familias, algún

sacerdote transixe que ***“unha persoa que non reúne as condicións requiridas polas disposicións da Igrexa para ser padriño ou madriña, se coloque á beira dos pais e do neófito semellando ser padriño ou madriña”***. Non cabe dúbida que a veracidade do acto sacramental e a necesidade de afastar situacións equívocas para os fieis participantes na celebración, esixen que esa forma de actuar sexa rexeitada con total claridade, xa que esta solución atópase fóra das previsións que contempla o c. 874.2.

Calendario. Cada parroquia establecerá, conforme ás súas características, un calendario de celebracións, do que debe informar ós fieis, sinalando os días e as horas dos bautismos. Se algunha familia pide outra data ou outra hora distintas das previstas, estúdiense con obxectividade e comprensión as razóns aducidas.

Situacións especiais da fe ou vida dos pais. As situacións especiais que aquí se contemplan refírense a aqueles casos nos que os que piden o bautismo para os fillos son pais pouco crentes ou practicantes só ocasionais, ou persoas que viven nunha situación canónica irregular, ou que incluso se manifestan ou declaran non crentes.

Para proceder á celebración do bautismo no contexto destas situacións especiais, a Igrexa debe ter “esperanza fundada de que o neno vai ser educado na relixión católica; se falta por completo esa esperanza, debe diferirse o bautismo, conforme as disposicións do dereito particular, facéndolles sabe-la razón ós pais” (c. 868, 1-2º). No diálogo cos pais convén deixar claro que a negativa non é unha sanción nin unha coacción, senón unha invitación a reflectir sobre a incoherencia entre as actitudes ou vida persoal deles e a petición do bautismo para o fillo.

Os nenos son bautizados na fe da Igrexa. Non cabe, logo, nega-lo bautismo cando existe unha promesa seria dun membro da familia, máxime se ten a conformidade dos pais, ou cando unha persoa cualificada da comunidade asume ese compromiso (cfr. Congregación para a Doutrina da Fe, Instrucción para o Bautismo dos nenos, de 30 de Outubro de 1.980 (cfr. BOA de Santiago de Compostela, xaneiro 1.981, pp. 30-42).

Se acaso algún deles ou os dous, non poden, por fidelidade á propia conciencia, facer profesión de fe, chegado ese momento na celebración, deben gardar silencio. Neste caso, só se lle pide que cando presente o fillo para ser bautizado, prometa seriamente que non se opoñerá a que o fillo sexa educado na fe católica. Sería conveniente que no arquivo parroquial quede proba documental desta promesa asinada polos pais.

En resumo: a acollida cordial e o diálogo sereno son presupostos esenciais neste punto. O sacerdote tratará de evitar dous extremos igualmente malos: o dunha permisividade que pasa por todo, e o dunha intransixencia total que se contradí cunha actitude de acollida evanxélica. Se o párroco prevé que o caso é complexo, cómpre que considere esa situación co respectivo Vicario Episcopal (cfr. *Directorio Diocesano*, nº 6).

Asento bautismal. a) Situacións irregulares. Nos casos en que non consta suficientemente o matrimonio canónico dos pais entre si, para que exista a adecuada concordancia entre o asento parroquial e o Rexistro Civil, cómpre que o párroco solicite dos pais que aporten **certificación literal** de nacemento do neno/a expedida polo Rexistro Civil, antes de face-lo asento no libro de bautizados.

b) Adopción. Para aplicar correctamente o canon 877,3 e o Artigo 9 do Primeiro Decreto Xeral da Conferencia Episcopal Española (cfr. BOCEE 1, 1984, 95-113) no referente tanto ó asento dos nenos que no momento de seren adoptados non estaban bautizados, como á modificación do asento bautismal se xa estaban bautizados cando se produciu a adopción, os sacerdotes enviarán á Vicaría Xeral a documentación civil da adopción acompañada dun escrito explicativo desa situación, e ateranse á resolución que dicte a Vicaría Xeral. Débese lembrar que os datos da adopción son confidenciais e o acceso ós mesmos debe estar xustificado por quen teña un interese lexítimo, circunstancia que require o permiso escrito do Ordinario do lugar.

c) Inscricións de Bautismos “sen datos de familia”.- Xorden con algunha frecuencia casos de peticións de Bautismo para nenos que foron recibidos por unha familia “en réxime de acollemento familiar”, isto é, sen que haxa unha sentenza firme de

adopción. Nestes casos os nenos serán bautizados, si o solicita a familia “acolledora” e sempre que haxa certeza moral de que non foron bautizados anteriormente. O asentamento do Bautismo farase sen reseñar os apelidos da familia “acolledora”, porque aínda non hai sentenza firme de adopción. Celebrado o bautismo, inscribírase no libro correspondente o nome, data de nacemento, lugar de nacemento, data de Bautismo, ministro e padriños da celebración. En nota marxinal farase constar “que este neno/a atópase en réxime de acollemento familiar”. Logo, cando haxa a adopción plena, será tramitado no Arcebisado o correspondente expediente de cara a “completa-los datos da inscrición bautismal”. Estas advertencias, cómpre darllas a coñecer á familia acolledora.

d) Verificación da data de nacemento.- Coa finalidade de evitar erros de transcripción, procede que, cando os pais soliciten o día do bautismo, o sacerdote que os atenda recabe dos mesmos fotocopia do Libro de Familia ou certificado literal de nacemento. Deste xeito conservarase a debida harmonía de datos no Rexistro Secular e no Eclesiástico, o que redundará nunha maior seguridade xurídica.

1.1.1. b) Sacramento do Bautismo de persoas maiores de sete anos.

O Boletín Oficial del Arcebisado correspondente ó mes de Febreiro do ano 2003, pp. 130-152 (texto en castelán e en galego), recolle as disposicións que conteñen as “**ORIENTACIONES PARA A INICIACIÓN CRISTIÁ DE PERSOAS MAIORES DE SETE ANOS NON BAUTIZADAS**”. Estas disposicións contemplan as seguintes situacións: a) Persoas maiores de 18 anos; b) Adolescentes e mozos de 13 a 18 anos; c) Nenos/as entre 7 e 13 anos. Cómpre coñecelo e aplicalo, debendo ser materia de reflexión nos arceprestados.

A LXXXIII Asemblea Plenaria da Conferencia Episcopal Española aprobou o día 26 de novembro de 2004 as “**ORIENTACIONES PASTORALES PARA LA INICIACIÓN CRISTIANA DE NIÑOS NO BAUTIZADOS EN SU INFANCIA**”. Importante documento que é necesario coñecer de cara a unha correcta aplicación e configuración do catecumenado de nenos non bautizados que sobrepasan os sete anos.

1.1.1.c) Orientacións para a atención pastoral dos católicos orientais en España.

A **LXXXI Asemblea Plenaria da Conferencia Episcopal Española** na súa reunión celebrada nos días 17-21 de Novembro de 2003 aprobou unhas “ORIENTACIÓN” de cara a presta-la pertinente atención relixiosa-pastoral ós católicos orientais residentes en España e que teñen dificultades para acceder ós sacerdotes do seu propio rito. Estas disposicións regulamentan a celebración dos sacramentos e, asemade, outras actividades. Dada a mobilidade da xente nos nosos tempos, cómpre que estas “ORIENTACIÓN” sexan debidamente estudiadas polos sacerdotes na súas reunións mensuais de cara a facer unha correcta e respectuosa aplicación das mesmas. O texto atópase publicado no Boletín Oficial deste Arcebispado correspondente ó mes de Decembro do ano 2003, pp. 587-597.

2.1.1. Sacramento da Confirmación

Idade. O c. 891 do vixente Código de Dereito Canónico norma que o Sacramento da Confirmación se debe administrar ós fieis **en torno á idade da discreción**, a non ser que a Conferencia Episcopal determine outra idade ou aparezan circunstancias de perigo de morte ou outra causa grave.

No desenvolvemento deste c. 891, a Conferencia Episcopal Española establece como idade para recibi-lo Sacramento da Confirmación a situada arredor dos **14 anos** (cfr. BOCEE 1, 1984, 95-113).

Como aplicación concreta á nosa diocese, o Directorio Diocesano dos Sacramentos de Iniciación Cristiá opta porque este Sacramento sexa recibido **arredor dos 16 anos** para posibilitar unha meirande maduración no crecemento da fe. Convén ir axustando a nosa actuación pastoral a esta disposición. (cfr. Directorio Diocesano... nº 3.7).

Preparación. O *Directorio Diocesano* distingue diversos supostos en función dos que procede arbitra-la catequese dos confirmandos. Esta catequese debe levar a un meirande crecemento da fe, a unha certa experiencia de oración persoal e comunitaria, a unha vivencia máis intensa da Penitencia e da

Eucaristía, sobre todo pola participación na Misa dominical, e a unha axeitada formación da conciencia moral e do compromiso social. Para que esta preparación se faga máis profunda, convén que se imparta ó longo de dous cursos. E, salvo situacións de persoas maiores que foron quedando “descolgadas” de celebracións anteriores, debe evitarse a preparación en forma de “cursiños acelerados”. Considérese, non obstante, como preparación normal, a descrita polo *Directorio Diocesano* (cfr. *Directorio Diocesano*, nº 3.6).

Téñase especial coidado en integra-los mozos confirmados en grupos xuvenís para proseguir-lo seu crecemento na fe e incorporalos a diversas tarefas pastorais e apostólicas.

Lugar. O lugar propio da celebración deste sacramento é a igrexa parroquial na que o confirmando recibiu a preparación. Se esta preparación se quere levar a cabo en algún Colexio da Igrexa Católica ou de tipo confesional e desexen celebra-lo sacramento nas dependencias do mesmo, deberán solicita-la oportuna autorización ó respectivo Vicario Territorial, especificando o modo e o tempo da celebración así como a conexión coa parroquia do confirmando. Esta autorización debe ser solicitada antes de comeza-la preparación e no desenrolo da mesma serán tidos en conta os criterios subliñados no *Directorio Diocesano da Iniciación Cristiá* e mailas indicacións provenientes da parroquia.

Padriños. Os padriños dos confirmandos deberán reuni-las mesmas cualidades relixioso-morais que se esixen para seren padriños no bautismo. É conveniente que os párrocos traten de coñecer coa debida antelación os “padriños propostos” para evitar sorpresas desagradables de derradeira hora. Procedería ir institucionalizando unha preparación catequética para pais e padriños dos confirmandos, así como a información ós confirmandos xa no empezo da preparación con total claridade acerca das condicións ou requisitos do vixente Ordenamento Canónico para ser padriños neste sacramento.

De cara a previr situacións anómalas, cómpre que o sacerdote, cando non teña coñecemento directo dos propostos para padriño ou madriña, recabe a presentación das pertinentes certificacións bautismais na Igrexa Católica.

Procure facer esta petición coa debida antelación á celebración da confirmación (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 2001, pp. 596-597; ídem, novembro 2002, pp. 685; ídem, novembro 2003, p. 551; ídem, novembro 2004 p. 563, prestando especial atención ó apartado 2.3; ídem, novembro 2005, pp. 627-629, ídem, novembro 2006, pp. 640-644).

Ministro. Cómpre recordar que na Igrexa Católica de **rito latino** só o Bispo é ministro ordinario do sacramento da confirmación (cc. 882 do vixente CIC); para que poida administrar este sacramento **un presbítero** necesita ter unha facultade especial que é concedida ou polo propio **dereito** ou ben pola **autoridade competente**. No **primeiro** caso, o dereito contempla estas tres posibilidades: a) **presbítero equiparado ó Bispo diocesano**, a tenor do c. 381 cos seus concordantes; b) presbítero que por razón do seu cargo ou **por mandato do Bispo** administra o sacramento do Bautismo a un que sobrepasou a idade da infancia ou é admitido á plena comunión da Igrexa Católica cando foi bautizado noutra Igrexa ou Confesión cristiá; c) atoparse un **fregués ou un fiel en perigo de morte**. No **segundo** caso, concede esta facultade a autoridade competente a algún o algúns presbíteros (p.e., na nosa diocese teñen esta facultade os Vicarios Episcopais perante o tempo que desempeñen este oficio canónico). Fóra das situacións anteriores o presbítero, aínda que sexa o párroco, non pode administra-la confirmación (cfr. tratamento deste apartado exposto mais longamente no BOA de Santiago de Compostela, decembro 2000, pp. 642-643).

Suplencia de preparación doutrinal. Aqueles confirmandos que non cursaron Formación Relixiosa Católica nos seus estudos deberán suplir esa carencia de formación doutrinal cunha preparación máis intensa e prolongada no tempo antes de seren admitidos á recepción do Sacramento da Confirmación.

Documentación. Procuren os párrocos recadar documentación suficiente do bautismo daqueles que non foron bautizados na propia parroquia e non admitan fregueses doutras parroquias, a non ser que fosen presentados polos párrocos respectivos e teñan recibido a preparación axeitada (cfr. decembro

1996, p. 682, e BOA de Santiago de Compostela, decembro 1997, p. 596).

1.1.3. Primeira Eucaristía

catequese de preparación para a Primeira Eucaristía é unha etapa importante na educación na fe do neno. Por iso non debe ser contemplada como un momento aillado na vida, senón que debe ser inserida no proceso continuo de maduración da fe.

Idade. Respectando o normado nos cc. 913, 1 e 914 do vixente Código, o noso *Directorio Diocesano* recomenda celebra-la primeira Eucaristía **arredor dos 8-9 anos**. (cfr. *Directorio Diocesano* n° 3.2. e).

Non é razón suficiente para adiantar ou retrasa-la participación nos Sacramentos o desexo familiar de que o reciban ó mesmo tempo varios irmáns. Cando se dea esta circunstancia é preferible que o irmán maior espere polo máis pequeno, se isto se pode facer sen grave prexuízo para a familia, pois cada neno convén que acceda á Primeira Eucaristía no momento máis oportuno do proceso de maduración da propia fe.

Preparación. A preparación catequética previa debe durar ordinariamente dous cursos. Durante ela háselles de facilitar ó neno unha meirande conciencia de inserción na parroquia e a necesaria continuidade da catequese no proceso global do crecemento cristián. Esta etapa da preparación é unha boa ocasión para lembrar-lles ós pais a súa misión e a súa responsabilidade como educadores primeiros da fe dos fillos e para animalos a que eles mesmos sexan os catequistas, sempre que teñan a preparación axeitada. Con relación á duración e ós contidos véxase *Directorio Diocesano...* n° 3.2.

Lugar da celebración. O lugar propio da celebración, así como da preparación, é a parroquia na que vive o neno e seguirá, mentres resida nela, celebrando a fe de modo habitual. Os colexios confesionais e os da Igrexa Católica han de animar ós seus alumnos e ós pais a que participen nas súas respectivas parroquias na catequese da infancia e na celebración dos primeiros sacramentos.

Admisión á Primeira Eucaristía de nenos/as provenientes doutras parroquias.- Se por circunstancias especiais os pais queren que o seu fillo celebre a primeira comunión **noutra parroquia**, é necesario que se cumpran os seguintes requisitos:

a) Antes de acepta-la petición desa familia, o sacerdote da parroquia elixida debe poñer de modo inmediato ese feito en coñecemento do párroco da freguesía na que ese neno/a está asistindo á catequese, recabando o pertinente informe acerca da preparación e madurez humana e relixiosa do neno/a, coa constancia de que foi bautizado na Igrexa Católica.

b) O sacerdote da parroquia elixida, ademais de aplicar a ese neno/a os criterios programáticos que el ten nesa parroquia, debe respectar estrictamente os cursos catequéticos sinalados na parroquia de orixe e os criterios comúns vixentes nela. O incumprimento deste punto conleva unha indebida intromisión nas actuacións pastorais do sacerdote elixido na parroquia do domicilio dese neno/a, e pode chegar a crear enfrontamentos con algúns fregueses.

c) O sacerdote da parroquia elixida debe manifestar xa no primeiro momento con toda claridade e precisión os puntos anteriores cando a familia solicitante lle pida a celebración da primeira comunión, e non facelo nas vésperas da cerimonia ocasionando entón a esas persoas serios prexuízos.

Situacións especiais. A carencia de actitudes claras e moitas veces pouco coherentes nalgúns bautizados que piden a Primeira Comunión para os fillos, faise difícil discernir entre o que é fe persoal e o que é costume social. Nestas circunstancias, o sacerdote acollerá sempre a persoa que pide o sacramento, procurará escoitala con espírito aberto e estará máis disposto a completa-lo que falta que a esixi-lo sen ofrecer axuda. Nos casos máis difíciles debe contrasta-lo seu proceder cos outros sacerdotes do arceprelado e co Vicario Episcopal respectivo.

Fillos de emigrantes. Os pais emigrados, coincidindo co período de vacacións na súa parroquia, adoitan pedir ó párroco da freguesía de orixe que os fillos poidan facer alí a Primeira Comunión. No diálogo que se establece convén que este párroco

recomende a eses fregueses que os nenos fagan a Primeira Comunión cos seus compañeiros de clase e de catequese na parroquia onde residen habitualmente. Os cregos poden acceder á petición, sempre que lles conste por escrito que recibiron a axeitada preparación na parroquia de residencia e tomen parte na preparación inmediata que se organice na parroquia vacacional. Téñase presente que tanto estas normas coma outras deben ser interpretadas e aplicadas respectando sempre os dereitos que a lexislación xeral da Igrexa lles recoñece, neste caso segundo o c. 913,1. As programacións parroquiais deben estar enmarcadas dentro das normas do dereito común e do dereito diocesano, e deben ser comunicadas ós fieis coa debida antelación.

Comunión de nenos discapacitados. Débese coidar con especial sensibilidade o achegamento ós nenos afectados destas minusvalías, prestándolles con delicadeza a catequese axeitada ás súas posibilidades, e tendo en conta que o Sacramento é un don de Deus expresivo tamén do amor da Igrexa a estes fillos seus.

Documentación. Ó mesmo tempo que se inscribe o neno na catequese, procede pedirlle ós pais a partida de bautismo ou documento suficientemente válido. A actual mobilidade da poboación, a aparición de familias descoñecidas na parroquia e o feito de que van quedando moitos nenos sen bautizar, fai necesario toma-las debidas precaucións.

1.2. SACRAMENTO DA PENITENCIA

“Os que se achegan ó sacramento da Penitencia obteñen da misericordia de Deus o perdón da ofensa a El feita e a reconciliación coa Igrexa, a que feriron pecando, e que colabora á súa conversión coa caridade, co exemplo e as oracións” (LG 11).

a. **Celebración ordinaria da Penitencia.** De conformidade co c. 960 e a praxe da Igrexa, *“a confesión individual e íntegra e a absolución constitúen o único modo ordinario polo que un fiel consciente de que está en pecado grave se reconcilia con Deus e coa Igrexa. Só a imposibilidade física ou moral exclúe esa confesión. Neste caso a reconciliación pódese obter tamén por outros medios”*.

É obriga dos pastores, en relación cos fieis que teñen encomendados, oílos en confesión, por si ou por outros, sinalando para iso días e horas que resulten asequibles para os fieis, dándose prioridade na celebración, sempre que sexa posible, á *fórmula B* do Ritual do Sacramento da Penitencia.

O tempo de Coresma é o máis axeitado para celebra-lo sacramento da Penitencia. Convén, por tanto, ofrecerlles ós fieis medios máis abundantes para participaren no Sacramento da Reconciliación. A forma tradicional dos chamados “Preceptos pascuais”, adaptada á *fórmula B* do ritual, é dicir, mediante Celebracións Penitenciais comunitarias con confesión e absolución individual, segue sendo un medio sumamente válido para ofrecerlles ós fieis esta participación no Sacramento. Para iso organícense os sacerdotes das distintas zonas e arceprestados, de xeito que estas celebracións poidan contar co número suficiente de cregos. Da mesma forma deben aproveitar outros tempos litúrxicos tales como o Advento e celebracións especiais da Parroquia.

Lugar da celebración. “O lugar propio para oír confesións é unha Igrexa ou oratorio” (c. 964.1). Desta forma a reconciliación con Deus e coa Igrexa celébrase no lugar no que se reúne a comunidade cristiá no nome da súa fe para acoller na celebración litúrxica o encontro co Señor misericordioso.

O art. 7 do Segundo Decreto Xeral da CEE recórdanos: “De conformidade co establecido no c. 964.2, nas igrexas e oratorios existirá sempre en lugar patente o confesionario tradicional, que poidan utilizar libremente os fieis que así o desexen. Existirá, ademais, na medida en que, por razóns de espacio, se poida facer así, a sede alternativa prevista no canon, para tódolos fieis que expresamente a pidan e que ha de estar reservada en exclusiva para este ministerio. En canto á forma concreta, deberanse ter en conta as condicións de cada lugar e as directrices diocesanas sobre arte sacra e liturxia, garantindo, en todo caso, tanto a facilidade e a reserva do diálogo entre o penitente e o confesor coma o carácter relixioso e sacramental do acto” (cfr. BOCEE 2, 1985, p. 62).

Procurarán os párrocos e rectores de igrexas ter debidamente limpa e conservada a sede penitencial, de xeito que o

fiel poida percibir así a manifestación do signo que nos invita ó encontro con Cristo no sacramento do perdón.

b. **A absolución xeral.** A absolución xeral non se pode dar a varios penitentes á vez sen previa confesión individual (c. 961), a non ser que ameace un perigo de morte ou haxa unha necesidade grave, e correspondéndolle ó Bispo diocesano xulgar se esas condicións de necesidade grave danse (c. 961.2). A Conferencia Episcopal Española sinalou que “no conxunto do seu territorio non existen casos xerais e previsibles nos que se dean os elementos que constitúen a situación de necesidade grave na que se poida facer uso da absolución xeral” (cfr. BOCEE 6, 1989, p. 59). No caso de que se dese algunha das circunstancias que requiran a Absolución sacramental colectiva, débese ter en conta que entre as cautelas requiridas hai que lembrar particularmente o seguinte:

1) A imposibilidade de recibir a absolución sacramental válida por parte dos que, tendo pecado gravemente, non están dispostos a repara-los danos causados ou a cambiar de vida.

2) Tamén cómpre recordar a esixencia que norma o c. 962 para que un fiel reciba VÁLIDAMENTE a absolución sacramental dada a varios fieis á vez: **“requírese non só que estea debidamente disposto, senón que se propoña á vez facer no seu debido tempo confesión individual de tódolos pecados graves que nas presentes circunstancias non puido confesar dese modo”**. Recordemos: isto é para validez da absolución sacramental dos pecados graves, que logo complementa un pouco máis o c. 963 no referente ó tempo, normando, así mesmo, que non se poderá participar noutra absolución sacramental xeral se non se acercou ese fiel á confesión individual, “sempre que non se interpoña causa xusta” (c. 963 in fine), polo que, o propósito da confesión individual ó seu debido tempo é necesario para a validez desa absolución. Neste mesmo senso pronunciouse o Consello Pontificio para a Interpretación dos Textos Legislativos o ano 1996: como requisito para a validez desa absolución xeral “requírese, ademais das disposicións necesarias para a confesión no modo ordinario, o propósito de confesar de maneira individual tódolos pecados graves que non se puideron confesar a causa do estado de grave necesidade” (cf. Ius Ecclesiae 9 (1997), pp. 818-821, nº 5). Non cabe dúbida que o confesor que dirixe unha absolución xeral

ten a obriga grave de informar adecuadamente ós fieis dos requisitos que contempla a vixente lexislación canónica, sobre todo nos aspectos que se refiren á validez das confesións posteriores.

3) Firme o propósito requirido no c. 962.1 e tendo o fiel as debidias disposicións, o pecado grave perdoado nunha absolución xeral queda perdoado de forma directa e total, pero subsisten graves obrigacións que o fiel debe satisfacer posteriormente: cumpri-la penitencia imposta e manifestar nunha confesión íntegra os pecados que non foi posible manifestar na confesión xeral, e isto, antes de recibir outra absolución xeral (cf.. J. Manzanares, "comentario ó c. 962, en CIC Salamanca").

O cumprimento desta norma grava seriamente a conciencia do sacerdote, xa que se trata dun dos seus ministerios fundamentais, pois este terceiro rito de reconciliación non se pode contemplar coma unha alternativa á vía ordinaria. A confesión individual e íntegra non só é un deber "senón tamén un dereito inviolable e inalienable, ademais dunha necesidade da alma" (cfr. Reconciliación e Penitencia, nº 33). "Nada podería perdoar a Igrexa sen Cristo: nada quere perdoar Cristo sen a Igrexa. Nada pode perdoar a Igrexa, senón ó que se arrepite, ou sexa, ó que foi tocado por Cristo. Nada quere manter perdoado Cristo ó que despreza a Igrexa" (cfr. Beato Isaac, abade do mosteiro de Stella, Sermón 11, Segunda Lectura do Oficio de Lectura do Venres da Semana XXIII do Tempo Ordinario)

ADVERTENCIAS IMPORTANTES:

Primeira.- O Boletín Oficial do Arcebispado de Santiago de Compostela correspondente ó mes de maio do ano 2002, pp. 413-420, publica a "**Carta Apostólica do Papa Xoán Paulo II en forma de "Motu Proprio" MISERICORDIA DEI sobre algúns aspectos da celebración do Sacramento da Penitencia**". Estamos, pois, ante unha interpretación auténtica feita polo propio Lexislador no que se refire á concretización do canon 961 polo que respecta á absolución xeral.

Segunda.- "**Xulgar se as condicións requiridas se dan segundo o c. 961.1,2º non corresponde ó confesor, senón ó Bispo diocesano**" (cf.c. 961.2 e MISERICORDIA DEI, nº 5). Avaliadas as circunstancias existentes na nosa diocese e tendo en

conta a súa organización pastoral e a posibilidade dos fieis de acercarse ó sacramento da Penitencia mediante a confesión individual, o Señor Arcebispo declarou que non existen casos nos que se dean os elementos que constitúen a “situación de necesidade grave”, a tenor do normado no nº 4 do documento MISERICORDIA DEI. Polo que na nosa diocese non se pode facer uso da absolución xeral ou colectiva.

Terceira.- Asemade, tamén **“se reprobá calquera uso que restrinxa a confesión a unha acusación xenérica ou limitada a un só ou máis pecados considerados máis significativos. Por outra banda, tendo en conta a vocación de tódolos fieis á santidad, recoméndaselles confesar tamén os pecados veniais”** (cf. MISERICORDIA DEI, nº 3).

1.3. Sacramento da eucaristía

a) Misa pro populo. A teor do c. 534, o párroco está obrigado a aplica-la Misa polo pobo que ten encomendado tódolos domingos e festas de precepto. Por esta celebración non debe percibir estipendio ningún. Cando un mesmo sacerdote rexenta varias parroquias cumpre esta obriga ofrecendo unha soa misa por tódalas parroquias encomendadas, e pode percibir estipendio pola segunda Misa que celebre (cfr. Comunicacions 15, 1983, pp. 200-201).

Esta norma vale tamén cando varios sacerdotes rexen solidariamente varias parroquias: de conformidade co c. 543 un só aplica a intención por tódalas parroquias, e os sacerdotes do equipo concretarán co moderador a orde segundo a cal irán eles aplicando pro populo. Neste apartado debemos lembrar que xa hai tempo cesou na nosa diocese a dispensa que reducía a aplicación da Misa pro populo a un só día o mes.

b) Número de misas ó día. O c. 905.1 dispón que non é lícito a un crego celebrar máis dunha misa o día. Desta norma exceptúanse: o día de Nadal e a Conmemoración dos Fieis Defuntos, nos que se poden celebrar tres Misas, e o Domingo de Resurrección, se celebrou ou concelebrou a Vixilia Pascual, tamén cando se concelebra co Bispo

diocesano, ou na Misa conventual, ou en reunións sacerdotais.

É absolutamente reprobable a celebración de “misas encadeadas”, é dicir, as celebradas polo mesmo sacerdote sen saír do altar, enlazando unha misa coa seguinte. A dignidade do sacrificio eucarístico e a debida consideración que se lles debe ós fieis prohiben esta corruptela.

Recórdaselles tamén ós párrocos a improcedencia de ter Misas cantadas os domingos e festivos, con cambio do horario habitual, para compracer peticións dalgunha familia particular.

c) Acumulación de intencións na concelebración da Misa exequial ou outra semellante. Igualmente non é admisible o costume, que parece introducirse nalgunhas parroquias da diocese, consistente en que con ocasión dun funeral ou outros actos concelebran co párroco algúns dos sacerdotes asistentes para facer presentes outras intencións usuais alí, tales como “Misa de anima”, “Misa de entrada” ou de “chegada”, “Misa de confraría”, etc. Este modo de actuar preséntase como unha forma puramente pragmática, carente de fundamentación teolóxica e pastoral, con independencia de que por esa segunda Misa concelebrada non se podería percibir estipendio ningún (c. 951.2). “Entre a Misa e o sacrificio redentor de Cristo existe unha identidade non só específica senón numérica, o que supón que non hai moitos sacrificios senón moitas presencias do mesmo sacrificio” (cfr. J.A. Abad Ibáñez y M. Garrido Boraño, *Iniciación a la Liturgia de la Iglesia*, p. 413).

O Ordinario pode conceder, que, con causa xusta, un sacerdote celebre dúas veces no día, e incluso, cando o esixe unha necesidade pastoral, tres veces os domingos e festas de precepto (c. 905.2). A mera petición ou encargo particular dunha Misa, non é, en ningún caso, razón suficiente para a binación. Non está permitida a celebración de catro Misas a non ser co permiso especial da Santa Sé, aínda que se celebre en domingos ou festivos. “Enténdese que contan coa autorización do Prelado para

binar nos días feriados e para celebrar tres Misas os domingos e festivos de precepto, tódolos sacerdotes con cura de almas que rexentan unha parroquia cun considerable número de fieis ou dúas ou máis parroquias, así mesmo, tódolos sacerdotes con cura de almas cando teñan de celebrar a Misa das vodas, exequias e aniversarios. En tódolos demais casos e sempre que se trate dunha cuarta Misa os días de precepto, ha de solicitarse expresamente o oportuno permiso do Ordinario" (cfr. Decreto sobre a actualización dos Aranceis e Normas Litúrxicas, en BOA de Santiago de Compostela, 1980, p.48).

Ante a escaseza de sacerdotes, urxe unha organización máis racional do número e dos horarios das Misas nas parroquias e noutros lugares de culto, principalmente nas cidades e nas parroquias grandes con abundancia de clero, así coma unha meirande dispoñibilidade dos sacerdotes que non teñen ministerio parroquial ou outro compromiso semellante. Neste punto resulta de suma utilidade ler de novo os apartados b), c), d) da Disposición Transitoria das "Normas para a provisión do oficio parroquial" na nosa diocese (cfr. BOA de Santiago de Compostela, 1993, pp. 248-249). Convén regular aquelas Misas que non están xustificadas por un verdadeiro motivo pastoral ou que figuran como simple elemento integrante ou decorativo dalgunhas festas, máxime se as piden para seren celebradas fóra de lugar sagrado.

d) Celebracións dominicais en ausencia do Presbítero.

A Congregación para o Culto Divino publicou o 2 de xuño de 1988 un "Directorio para as celebracións dominicais en ausencia de presbítero". A carencia de sacerdotes, sobre todo no mundo rural, motivará que se vaia implantando esta modalidade pastoral, que ten por finalidade facer un esforzo para que o domingo siga conservando o seu carácter sagrado e relixioso como Memorial do Señor Resucitado. Naquelas zonas onde sexa necesario establecer estas Celebracións, o sacerdote responsable acudirá ó Bispo diocesano para recibilas oportunas instrucións. Os párrocos non teñen facultades para establecer pola súa conta estas Celebracións. "Para anima-las mencionadas celebracións o fiel non ordenado deberá ter un mandato especial do Bispo, quen determinará as oportunas indicacións acerca da duración, lugar, as condicións e o presbítero responsable" (cfr. Instrucción sobre algunhas cuestións

encol da colaboración dos fieis laicos no sagrado ministerio dos sacerdotes, Art. 7).

e) Misas colectivas ou plurintencionais. No BOA de Santiago de Compostela correspondente ó mes de abril do ano 1991, pp. 160-164, inclúese o Decreto promulgado pola Congregación do Clero o 22 de Febreiro de 1991 sobre as denominadas "MISAS COLECTIVAS".

De conformidade con este Decreto dispónse:

- 1) Estas Misas colectivas soamente se poden celebrar dous días cada semana na mesma igrexa, indicando publicamente o lugar e a hora da celebración.
- 2) Os fieis deben estar previamente advertidos desta acumulación de intencións e de estipendios, e manifestaren eles mesmos a súa conformidade.
- 3) O sacerdote que celebre a Misa aplicándoa simultaneamente por diversas intencións e teña recibido unha ofrenda dos fieis por cada unha delas, soamente deberá percibir como estipendio a cantidade sinalada na diocese para as chamadas Misas manuais, que na actualidade son 7 €. A cantidade restante será remitida á Curia Diocesana, que a distribuirá da seguinte forma: o 50% para ingresar na Colecturía Diocesana e o outro 50% para os fins específicos do Instituto de Sustentación dos Clérigos (ISC).
- 4) A tenor do art. 5 do citado Decreto, aqueles sacerdotes que reciben gran número de ofrendas para intencións particulares e que non as poden cumprir persoalmente dentro do ano, en lugar de rexeitalas (e podemos dicir tamén, en vez de forza-la acumulación de intencións), frustrando así a pía vontade dos oferentes e apartándoos do seu bo propósito, débennlles pasar a outros sacerdotes. Isto requirirá a oportuna advertencia do crego e a libre aceptación dos fieis.
- 5) "Ós Bispos diocesanos, principalmente, incumbe o deber de dar a coñecer con prontitude e claridade estas normas ós cregos tanto do clero secular coma do relixioso, pois

son obrigatorias para todos e deben preocuparse de que sexan observadas" (Art. 6).

Finalmente, a debida coordinación pastoral da zona reclama que a celebración destas Misas colectivas non se implante sen estudar seriamente a cuestión cos párrocos e rectores de igrexas do arciprestado. Recomendáselles ós Srs. Arciprestes axuden a cumprir fielmente o determinado no Decreto da Congregación do Clero.

f) Estipendio das Misas binadas e trinadas. Pódese recibir estipendio pola Misa que se celebra ou concelebra (c. 945.1). Hase de aplicar unha Misa distinta por cada intención (c. 948). Nesta materia hase de evitar incluso a máis leve aparencia de comercio (c. 947). Tan só pode reservar o sacerdote para si un estipendio no día, a excepción do día de Nadal (c. 951.1.). A Igrexa, pois, non só aproba senón que "promove a práctica do estipendio" (Paulo VI, Firma in traditione, de 13 de xuño de 1.974).

O sacerdote que celebra máis dunha misa, aplicándoa por estipendio, só pode quedar con un, e debe destinalos demais ós fins determinados polo Ordinario (c. 951.1). De conformidade coas normas diocesanas, os estipendios das Misas binadas e trinadas, débense entregar na Curia Diocesana onde se destinarán ó Fondo Común Diocesano, de conformidade co artigo 3.d) do Regulamento (cfr. BOA de Santiago de Compostela, 1983, p. 341). Así mesmo, por razóns de molestias e gastos de desprazamento, pódense quedar co 50% de cada un destes estipendios os párrocos e cregos que teñan que celebrar unha segunda ou unha terceira Misa en parroquia distinta da localidade de residencia. Por unha segunda misa concelebrada non se pode recibir estipendio baixo ningún concepto. (c. 951.2).

g). Misas vespertinas e actividades pastorais. O c. 1248.1 dispón: "Cumpre o precepto de participar na Misa, quen asiste a ela, onde se celebre nun rito católico, tanto o día da festa como o día anterior pola tarde". Ampliando o espacio temporal que ofrece o c. 202.1 (segundo o que o día conta desde a medianoite á medianoite), o calendario romano lémbra-nos que "a celebración do domingo e das solemnidades empeza na tarde do día anterior". Para axudar a concretar cando se pode chegar a considerar ese

tempo vespertino, o “día anterior pola tarde”, a comisión redactora do vixente CIC manifestou: “Expresamente emprégase unha fórmula xeral para evitar casuismos e ansiedades. Con toda certeza cúmprese co precepto mediante a participación en calquera Misa do sábado pola tarde” (cfr. Relatio, 227). Lémbrales ós sacerdotes que, inculcando ós fieis a garda e conservación do sentido sagrado do domingo, ofrecendo o sábado a celebración da Misa propia do domingo ou do día festivo, coa homilía e a oración dos fieis, dándolle o ton festivo que relembre o domingo. Certamente resulta difícil de comprender que as Misas celebradas nas “horas do mediodía e inmediatamente despois” poidan ser consideradas como celebradas “o día anterior pola tarde”.

A nosa diocese ten unha moi fermosa e rica tradición catequética. Na memoria de tódolos sacerdotes diocesanos están os nomes de beneméritos catequetas que nos serven de estímulo. ***Por iso, coa finalidade de poder atender á celebración digna das Misas vespertinas e vigoriza-la formación catequética-relixiosa de tódolos membros do Pobo de Deus, así como atender a moitas outras actividades pastorais (reunións de grupos, ensaios, etc.), É NECESARIO DEIXAR LIBRES AS TARDES DOS SÁBADOS NON OCUPÁNDOAS CON ANIVERSARIOS OU ACTOS SIMILARES CELEBRADOS COA ASISTENCIA DE CREGOS DE FÓRA DA PARROQUIA, para que uns e outros se poidan dedicar ás actividades sinaladas. Ese foi tamén o criterio maioritario dos membros do Consello Presbiteral en varias reunións.***

h) Programación de misas dominicais e festivas.- Ante a escaseza de sacerdotes, e coa finalidade de que as igrexas parroquiais non se vexan privadas da presenza dun sacerdote que celebre a Eucaristía dominical, cómpre face-las programacións que resulten axeitadas naquelas freguesías do mundo urbano que dispoñan de varios sacerdotes. O nº 35 da Carta Apostólica “Dies Domini” do Papa Xoán Paulo II, de 31 de maio de 1998, lémbra-nos que “...no domingo, día da asemblea, non han de fomentarse as misas para grupos pequenos...” (cfr. BOA de Santiago de Compostela, agosto-setembro 1998, pp. 401-458); o motivo fundante é dobre: a) que ás asembleas parroquiais non lles falte o ministerio sacerdotal; b) salvagardar e promove-la unidade da

comunidade eclesial. Para colaborar nesta urxencia somos invitados na nosa diocese tanto os sacerdotes diocesanos coma os sacerdotes relixiosos, de cara a que nas nosas parroquias, por sinxelas que sexan, poida seguir conservándose a celebración da Eucaristía nos domingos e nos días de precepto.

CELEBRACIÓNS EN CAPELAS DE PAZOS E/OU CASAS SOLARIEGAS

A celebración do matrimonio canónico terá lugar de modo ordinario nos templos parroquiais que determina a vixente lexislación canónica contida no c. 1.118 en relación co c. 1.115 e concordantes.

Dada a frecuencia con que chegan peticións de parellas que solicitan celebrar a cerimonia relixiosa en capelas privadas, sexan ou non anexas a pazos, casas solariegas de turismo rural, etc. Recórdase o apartado 3º das normas vixentes na Diocese desde o un de xaneiro de dous mil cinco: “se algún familiar do titular da capela, en grado de parentesco ata o cuarto grado de consanguinidade, desexa ter algunha desas celebracións en capela de titularidade familiar, deberá: 1) solicitar o pertinente permiso á Curia diocesana, facéndoo coa debida antelación que permita estudar as circunstancias que concorran nese caso e acreditar que algún dos contraentes é familiar directo ata o cuarto grado do propietario do pazo ou casa; ou que sexa o propio titular; 2) que teña en vigor o indulto ou licenza de oratorio; 3) que ese pazo ou casa solariega sexa anterior ó século XVIII. Finalmente, tanto os titulares do pazo ou casa coma os beneficiarios da concesión deberán estar en plena comunión coa Igrexa Católica”. A capela deberá estar debidamente restaurada e ter a amplitude suficiente. Esta disposición ten carácter temporal, xa que o principio de igualdade dos fieis ante as normas canónicas oponse ó chamado principio de singularidade, que se trataría de impor coas continuas excepcións e dispensas do dereito común. Esta limitación afecta de igual modo a outros actos de culto.

1.5. MATRIMONIO CANÓNICO DE ESPAÑOL/A CON ESTRANXEIRO/A

A) DOCUMENTACIÓN CIVIL.- Antes de que o sacerdote acepte a data proposta polos contraentes, o **estranxeiro/a** debe presentar a seguinte documentación:

- **Certificación literal de nacemento**, debidamente legalizada pola autoridade competente. Entregarase a certificación orixinal e a tradución ó castelán ou ó galego, por traductor xurado.
- **Certificación de requisitos de capacidade para contraer matrimonio** segundo a lexislación dese Estado, expedida polo Consulado ou Embaixada do seu País en España. Traducida coma no caso anterior.
- **Certificación de liberdade e solteiría** expedida pola Autoridade competente. Se o promotor residise no seu País dentro dos dous últimos anos, deberá presentar Certificación do Consulado ou da Embaixada que manifieste “se conforme á lexislación do seu País é necesaria ou non a publicación de Edictos, anunciando a pretensión de celebrar matrimonio”. Traducido coma nos casos anteriores.
- **Fotocopia do Pasaporte ou documento identificativo actualizados**
- No suposto de que haxa **divorcio** e de que a sentenza estea dictada por un Tribunal estranxeiro, deberase acreditar ter obtido o exequatur pola Sá 1ª do Tribunal Supremo, ou do Xulgado que teña a competencia obxectiva e territorial.

B) DOCUMENTACIÓN ECLESIAL PARA BAUTIZADOS.- Se a parte estranxeira está validamente bautizada: (sexa na Igrexa Católica ou nunha Igrexa non católica ou ben nalgunha Confesión proveniente da Reforma):

- **Certificación actualizada do bautismo**, legalizada pola correspondente Autoridade da súa Igrexa ou Confesión.

Deberá presentarse acompañada da traducción ó castelán ou ó galego, por traductor xurado.

- **Certificación de liberdade, solteiría e capacidade para contraer matrimonio canónico** expedida pola competente Autoridade relixiosa, traducida ó castelán ou ó galego por traductor xurado. Dita certificación non será de data anterior a seis meses. Convén recordar que algunhas Igrexas e/ou Confesións da Reforma remiten ós testemuños emanados das Autoridades civís, non expedíndoas o Pastor.
- **Prestar as caucións que norma a lexislación canónica**, previa á concesión da licenza que outorgará o Ordinario para proceder a este Matrimonio Mixto. Caucións que tamén deberán prestar as partes **cando unha non estea bautizada** para a dispensa do impedimento de cultos.
- Para deixar constancia das circunstancias, tramitaráselle na parroquia da parte católica o expediente supletorio.

NOTA: No Boletín Oficial de novembro de 2006 contense outras aclaracións, pp. 643-644.

1.6. CELEBRACIÓNS CULTUAIS E LITÚRXCAS EN LINGUA GALEGA

É necesario que os sacerdotes sexan sensibles de cara á progresiva incorporación da lingua galega na liturxia e que non só acollan ben as peticións que poidan presentar os fieis, senón que, adiantándose, sexan eles os que ofrezan a posibilidade de te-las celebracións en lingua galega, realizando un serio esforzo para que os fieis poidan coñece-las partes dialogadas e así participen no culto cunha meirande incorporación na lingua que falan habitualmente.

Para xeral coñecemento, relaciónanse seguidamente o estado das edicións litúrxicas en galego.

Estado das edicións litúrxicas en galego.

- Deica hoxe foron publicados os seguintes libros litúrxicos e subsidios para a liturxia:

Misal Romano

Misal Romano (Edición en tamaño máis manual)

Misal Romano. Propio das dioceses de Galicia.

Ritual do Bautismo de nenos.

Ritual da Confirmación.

Ritual das Exequias.

Cantoral para a celebración das Exequias.

Ritual para os ministerios do Lector e do Acólito.

Ritual do Matrimonio.

Ritual das Ordenacións.

Directorio e ritual para os Ministros Extraordinarios da Eucaristía.

Cantoral Litúrxico Galego. Dez anos de encontros de música relixiosa en Pontevedra. (Cassettes, Partituras, Letras).

Leccionario I. Ciclo A.

Leccionario I. Ciclo B.

Leccionario I. Ciclo C.

Leccionario II (*). Feiras de Advento, Coresma e Pascua.

Leccionario II. (). Feiras do tempo ordinario.**

Leccionario III. (*) Propio dos Santos.

Leccionario III (). Misas rituais, votivas e por algunhas necesidades**

Diurnal.

Oración dos fieis.

Oracional Galego

A Santa Misa (tríptico para os fieis coas respostas da Misa).

- Están en proceso de preparación:

Ritual da Unción e pastoral dos enfermos.

Ritual da Penitencia.

Celebracións dominicais en ausencia de presbítero.

Bendicional.

1.7. Abandono da Igrexa Católica.

a) **Procedemento.**- Cando un párroco reciba unha comunicación formal e suficientemente acreditada dun fregués notificándolle o seu abandono da Igrexa Católica ou pedíndolle “que o borre do libro de Bautizados”, remitirá esa comunicación á Vicaría Xeral do Arcebispado. Desde esta enviarase fotocopia á parroquia de bautismo para a súa debida conservación no Arquivo Parroquial e daranse as oportunas disposicións para que quede constancia dese abandono. Como a pertenza á Igrexa é unha opción libre, en virtude dese abandono o bautizado rompe a plena comunión coa Igrexa Católica e mentres estea nesa situación non poderá acceder ós Sacramentos e Sacramentais; tamén non poderá ser padriño ou madriña en bautismos e confirmacións; para contraer matrimonio con persoa católica necesitará licencia do Ordinario, e no seu falecemento non contará con exequias eclesiásticas, a non ser que antes da morte teña dado algún sinal de arrepentimento; así mesmo, non poderá ser admitido validamente nunha asociación oficial da Igrexa Católica.

b) **Tramitación do expediente.**- Os Vicarios Xerais das diocese de Galicia acordaron o mes de marzo de 2006. 1) as solicitudes de abandono da Igrexa Católica poden presentarse na Diocese onde esa parte ten o seu domicilio, aínda que estea bautizada nunha parroquia doutra Diocese; 2) unha vez recibida, desde esa Diocese enviarase ó Vicario Xeral da Diocese na que recibiu o Sacramento do Bautismo; 3) desde esta última Diocese recabarase do solicitante a aportación da pertinente documentación , se fose necesario.

c) **Expedición de Certificación.**- Para expedir algunha certificación da partida dunha persoa que teña renunciado formalmente á Fe Católica e así haxa constancia no acta bautismal, ***é necesario que sexa solicitada por escrito polo propio titular.***

d) **Fórmula de Comunicación.**- Cando un católico/a renuncia formalmente á Fe Católica e así conste en nota marxinal, a información que se faga ó sacerdote doutra parroquia quedará

redactada da seguinte forma: **“Consultados os datos obrantes neste arquivo parroquial non consta que Don..... (ou Dona.....) pertenza na actualidade á Igrexa Católica”**.

e) **Protección de Datos de Carácter Persoal.**- A *Lei Orgánica 13/1999, de 13 de decembro, de Protección de Datos*, norma unha serie de disposicións que é necesario ter en conta polos usuarios de soportes informáticos. Cómpre observar con precisión as *Recomendacións* emanadas da Xunta Episcopal de Asuntos Xurídicos, publicadas no B.O.A. de Santiago, novembro de 2004, pp. 547-553, é tamén as *recomendacións* sobre Protección de Datos que publicou no B.O.A. de Santiago, decembro de 2004, pp. 639-641, o Director da Oficina Diocesana de Socioloxía e Estatística.

2.- PARTE ADMINISTRATIVA

2.1.- Visita arciprestal

Dispónse que os Srs. Arciprestes fagan a Visita Arciprestal ás parroquias do seu distrito ó longo do ano 2007, remesando á respectiva Vicaría Territorial un informe do estado do arquivo parroquial e da vida pastoral de cada unha das freguesías. As parroquias das que son titulares os Sres. Arciprestes serán visitadas polo Sr. Vicario Episcopal Territorial respectivo. Preténdese que a visita vaia máis alá dun mero formulismo; para iso tratarase de coñecer a vivencia pastoral da parroquia e a súa inserción no Plano Pastoral Diocesano. No vixente Estatuto do Arcipreste incorpórase un co esquema dos puntos que debe ter en conta a devandita visita.

A administración económica das parroquias e entidades afectadas será contrastada anualmente polo arcipreste, a quen corresponde o deber e o dereito de que se cumprimenten e garden convenientemente os libros parroquiais, se administren con dilixencia os bens eclesiásticos e se conserve a casa parroquial coa debida atención (c. 555,1.3º e Estatuto do Arcipreste da Diocese de Santiago).

2.2.- Atención ás parroquias vacantes

Perante moitos séculos á atención urxente canónico-pastoral as parroquias vacantes ou a aquelas que a imposibilidade do sacerdote non lle permitía actuar estivo prestada pola benemérita institución "Do Sacerdote Sacramentario" polo que respecta a nosa Diocese con gratitude queda constancia das seguintes disposicións: Circulares de 30 de outubro de 1902; 10 de decembro de 1908; 28 de febreiro de 1919, e apartado 4 das Normas para a provisión do Oficio Parroquial na Arquidiocese de Santiago de Compostela do B.O.A. de abril de 1993, pp. 247 e 259.

A modificación substancial das circunstancias históricas, a carencia de sacerdotes, a necesidade de agrupar varias freguesías nunha unidade parroquial (aínda que conservando cada unha a súa

personalidade xurídica) conlevan a necesidade de modificar o réxime desa atención dispoñendo que nesas situacións de urxencia asuma inicialmente o Arcipreste á atención canónico-pastoral, ata tanto o Prelado Diocesano non proceda a nomear Administrador Parroquial, en caso de haber vicario parroquial, por disposición canónica este asume a devandita atención. O apartado 2.3 do Estatuto do Arcipreste concreta estas atribucións.

2.3.- Presentación das contas parroquiais

Para que a economía da diocese teña a transparencia necesaria e tamén para lograr que a Administración diocesana poida presentar uns balances e presupostos debidamente consolidados de toda a diocese, cómpre que tódalas e cada unha das institucións eclesiásticas que teñan personalidade xurídica pública e estean baixo a xurisdicción do Bispo diocesano cumpran coa obriga de presentar anualmente as contas, segundo determina o c. 1287. Neste sentido, é xa práctica diocesana que nos comezos de cada ano a Delegación Diocesana de Economía solicite o cumprimento desta obrigación, cada vez de máis obrigado cumprimento dadas as esixencias das autoridades civís.

Así mesmo, os administradores deben render contas ós fieis acerca dos bens que estes entregan á Igrexa (c. 1287.2).

2.4.- Libretas bancarias co CIF do Arcebispado

As contas bancarias que conteñen os fondos parroquiais terán o CIF do Arcebispado de Santiago de Compostela e non un número do DNI do sacerdote ou doutra persoa. Nesta libreta deberán ser anotados tódolos ingresos e gastos da entidade. Con esta disposición trátase:

a) de diferenciar o que é propio da entidade do que é propio do sacerdote;

b) e, polo mesmo, evitar diferencias de interpretación cos familiares do sacerdote en caso de falecemento e/ou de incapacidade dispositiva. A titularidade dos depósitos e contas da Igrexa ou do Santuario debe ser sustentada por esa persoa xurídica, e, en ningún caso, por outras persoas físicas, sexan estes

fondos conservados en cartillas de aforro, contas correntes, valores do Estado, etc..

2.5.- Depósitos en Parroquias.- En orde a unha mellor administración do patrimonio financeiro, cada entidade poderá ter na súa conta bancaria corrente unha cantidade que será concretada anualmente polo Sr. Económo diocesano. Os depósitos financeiros que sobrepasen o importe sinalado, serán ingresados na Administración Diocesana ó nome da Parroquia ou do Santuario, coas garantías necesarias de rendibilidade a favor da entidade titular. Caso de ser necesario, a entidade titular poderá dispoñer destes fondos, total ou parcialmente, se os necesita, previo escrito dirixido ó Sr. Arcebispo.

2.6.- Concesións de axudas e subvencións.- Para acceder ás subvencións e/ou ás axudas provenientes dos fondos diocesanos, é necesario, ademais da correcta tramitación do expediente, ter presentado as contas dos exercicios anteriores e ter actualizado o abono da cota institucional que afecta ó Instituto de Sustentación do Clero (ISC). A cantidade concedida será remesada á libreta subliñada no apartado 2.4.

2.7. Arquivos parroquiais

Encaréceneselles ós encargados e responsables dos arquivos parroquiais, se esmeren en prestárille-los coidados axeitados para evita-la perda ou destrución dos libros ou documentos obrantes nos mesmos, así como ter ó día as anotacións e asentos.

No ano 1977 dispuxérase que se fosen concentrando no Arquivo Histórico Diocesano os arquivos parroquiais cos libros e documentos anteriores ó ano 1.900. (cfr. BOA de Santiago de Compostela 1975, pp. 225-226; ano 1976, pp. 435-437; ano 1977, p. 536).

É de todos coñecido que cada vez son máis as parroquias que non teñen sacerdote residente e que, por unha parte as rectorais deshabilitadas carecen das necesarias medidas de seguridade, e por outra as rectorais habitadas non sempre dispoñen de espazos apropiados para concentrar alí os diversos arquivos que ten ó seu cargo o sacerdote. Para remediar esta situación, proseguírase a campaña de recolle-los arquivos

parroquiais coa finalidade de incorporar ó Arquivo Histórico Diocesano os libros e documentos anteriores ó ano 1900 existentes nos arquivos parroquiais. Nestes testemuños documentais temos un patrimonio que prioritariamente é do pobo cristián, pero que tamén ten a súa incidencia na sociedade civil. Axudando a conserva-lo recibido, seguimos facendo presente a memoria histórica.

Nos arquivos parroquiais, a tenor do c. 535, procurarase coidar con esmero os libros parroquiais de bautizados, de matrimonios e de defuntos, debendo o párroco ou encargado do arquivo facer con dilixencia as anotacións prescritas nos cc. 877.1, 895, 535.1.2, 1121, 1182. Ós libros anteriores débeselles engadir por dereito particular: libro de culto e fábrica, de inquilinato, de confirmados, e de confrarías, así como copia dos documentos que acreditan a titularidade dos bens. A devandita relación deberá ser complementada cun libro específico para reseña-las Visitas Pastorais e outros acontecementos parroquiais de singular releve. Tamén se conservarán os expedientes relativos á celebración dos sacramentos, licencias para dar sepultura en cemiterios parroquiais, relación de expedición dos títulos de usufructo para sepulturas subterráneas e/ou para panteóns aéreos. Igualmente cómpre lembra-la obriga de conserva-los Boletíns Oficiais do Arcebispado e encadernalos axeitadamente. As parroquias que non teñan sacerdote residente non recibirán a partir de agora o Boletín Oficial do Arcebispado.

Lémbra-selles ós encargados dos Arquivos Parroquiais a obriga de asentar nos libros correspondentes as partidas sacramentais, procurando facelo con pluma e tinta indeleble, con letra clara e fidelidade nos datos. O feito de non asenta-las partidas nos libros ou deixando constancia dos datos soamente no ordenador, é un grave incumprimento dunha parte do Ministerio Parroquial e pode ademais causar-lles ós fieis serios prexuízos. Os Sres. Arciprestes vixiarán con frecuencia o cumprimento desta disposición.

2.8.- Expedición de certificacións, informes, etc.

O sacerdote encargado do arquivo parroquial é o responsable de velar polo coidado dos libros e documentos obrantes no mesmo,

así como de acreditar axeitadamente a expedición das certificacións e informes solicitados por persoas interesadas. Desde hai algún tempo constátase como unha “delegación” desta responsabilidade administrativa en persoas que non están debidamente acreditadas nin son suficientemente coñecidas na Curia Diocesana. O asinamento (i.e. a firma) dos documentos expedidos debe ser cometido específico do sacerdote responsable do arquivo; se ten un laico en funcións de secretario, deberá comunicarlle á Curia os datos identificativos e a rúbrica que emprega usualmente. “Non fan fe as inscricións orixinais non firmadas, os testemuños ou certificacións non expedidos con firma e selo, nin as copias non conformadas nin visadas” (cfr. Tomás Muníz Pablos, *Procedementos Administrativos* 111, Sevilla 1926, p. 300).

2.9.- Instituto de Sustentación dos Clérigos (ISC)

A aplicación á nosa diocese das disposicións previstas nos cc. 1272 e 1274.1 do vixente CIC, referente ós Igrexarios e outros bens afectados ó sustento dos cregos ó servicio da diocese conlevará unha transformación radical da forma usual de como vimos actuando desde tempo inmemorial. Estes canons, en sintonía cos principios do Concilio Vaticano II, introducen profundas innovacións ó transcenderen o chamado “sistema benefical” en favor dunha concepción ministerial dos sacerdotes. Na vixente normativa canónica rómpese o nexa que tradicionalmente existía entre o oficio canónico e o dereito a percibi-las rendas anexas ó oficio polo dote. Hoxe ningún eclesiástico vive do que renda o beneficio, senón que vive do que se lle retribúe como contrapartida á prestación do seu servicio ministerial. As rendas orixinadas polos bens beneficiais están destinadas a complementa-la gratificación que se lles pasa ós sacerdotes para constituí-la remuneración congrua dos clérigos ó servicio da diocese.

As experiencias levadas a cabo na nosa diocese durante os pontificados de Mons. Don Ángel Suquía Goicoechea e de Mons. Don Antonio María Rouco Varela, coas denominadas “explotacións económicas modernas”, necesitan ser retomadas e ser aplicadas ó conxunto dos bens que teñen como función axudar ó sostemento dos cregos, de xeito que se manifeste a solidariedade entre as

institucións e as persoas. As reformas feitas enmárcanse dentro dos criterios que contempla o “Segundo Decreto Xeral da Conferencia Episcopal Española sobre Normas Complementarias ó Novo Código de Dereito Canónico” (cfr. BOCEE 2, 1985, pp. 6065) e restante normativa emanada da mesma. A acomodación da nosa praxe tradicional á normativa canónica vixente foi estudada polo Consello Presbiteral ó longo de diversas sesións perante os anos 1997 e 1998, propostas que foron sancionadas polo Arcebispo, Mons. Don Julián Barrio Barrio, en Decreto asinado o 18 de novembro de 1998, complementadas logo por outro Decreto asinado polo Arcebispo o 26 de xaneiro de 1999 (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 1998, pp. 645-660, e BOA de Santiago de Compostela, xaneiro 1999, pp. 36-43). A Delegación Diocesana de Economía está a considerar a actualización do Decreto de 26 de xaneiro de 1999.

Mentres esta nova Normativa vai sendo aplicada (isto conleva analiza-la natureza xurídica dos bens tradicionalmente afectados ó sostemento dos clérigos), pídeselles ós párrocos e responsables de parroquias coiden adecuadamente as documentacións e escrituras dos bens inmobles e mobles, impidan a introducción de servidumes; vixíen a defensa das augas de regadío e das traídas das rectorais, estean atentos á lexislación sobre os arrendamentos e procuren ter ó día os contratos de aluguer ou arrendamento; presten especial atención cando se elaboren as Normas Urbanísticas nos respectivos Concellos, etc.

A Delegación Diocesana de Economía está a abordar un amplo proxecto para inscribir no Rexistro da Propiedade os bens eclesiásticos, polo que se roga a máxima colaboración dos sacerdotes.

2.10.- Xubilación dos sacerdotes.

Por Acordo da Asemblea Plenaria da Conferencia Episcopal Española, do mes de novembro de 1994, os sacerdotes diocesanos que teñan cumpridos 65 anos de idade e reúnan os requisitos regulamentarios que contempla a vixente lexislación poderán solicita-la xubilación civil, acolléndose ós beneficios do Réxime da Seguridade Social do Estado. Esta xubilación civil obtida ós 65 anos non conleva a xubilación canónica, á que se accederá unha vez

cumpridos os 75 anos, momento no que, di o Art. 3 do devandito Decreto Xeral da Conferencia Episcopal Española: “A xubilación canónica dos presbíteros procederá segundo a lexislación prevista no c. 538,3 para os párrocos”. Cando haxa de mediar **proposta** do Ordinario para que a Administración Pública proceda ó nomeamento dun sacerdote para o servizo dalgunha actividade docente ou de convenio administrativo, esa **proposta non se fará se o sacerdote ten cumpridos os 65 anos.**

3.- INTERVENCIÓNS EN CEMITERIOS PARROQUIAIS.

Con relación á problemática que se está presentando nestes cemiterios, é necesario que os señores curas con cargo parroquial recorden os seguintes aspectos da vixente lexislación:

1.- *Lexislación canónica.* Está contida nos cc. 1240-1243 do vixente *Código de Dereito Canónico* e nas *Normas Xerais sobre cemiterios parroquiais da diocese de Santiago de Compostela* (cfr. BOAS de Santiago de Compostela, 1981, 290-295). Resúmese o máis principal:

- a) Para que un cemiterio poida te-la condición de cemiterio parroquial *católico debe cumprir-los seguintes requisitos: que o terreo sexa propiedade da Igrexa Católica; que reúna as condicións esixidas tanto pola lexislación canónica como pola civil vixente en cada momento; sexa administrado, coidado e conservado baixo a vixilancia da Igrexa.*
- b) Non se autorizará a construción ou ampliación dun cemiterio parroquial en terreos de propiedade de persoas, institucións ou asociacións distintas da Igrexa parroquial ou diocesana. Tampouco se autorizará a construción dun cemiterio parroquial en terreos cedidos por testamento ou con promesa de entrega ou en masas comúns procedentes da Concentración Parcelaria ou similares, mentres a Igrexa non adquira a plena posesión dos mesmos. Así mesmo non será autorizada a construción de panteóns ou de sepulturas soterradas en

terreos particulares, anexos ó cemiterio, co fin de incorporalos posteriormente.

- c) A administración dos cemiterios parroquiais correspóndelle ó Párroco, asistido polo consello parroquial de economía. A asesoría técnica é competencia da Delegación Diocesana de Economía e da Comisión de Arte Sacra. O párroco e o consello parroquial darán as oportunas orientacións para a conservación e o coidado dos cemiterios, determinando as aportacións económicas dos propietarios de panteóns.
- d) Para a construción, ampliación ou reforma dun cemiterio parroquial requírese a licencia escrita do Ordinario, previos os trámites que contempla o art. 13, apartados 2 e 3, das Normas Xerais da diocese.
- e) A concesión de títulos de usufructo axustarase ós arts. 15-18 das Normas Xerais da diocese. As solicitudes serán firmadas directamente polos propios interesados; esta esixencia administrativa trata de evitar ulteriores reclamacións, como, p.e. "que o párroco non transmitiu axeitadamente a petición do solicitante", etc. No informe, o sacerdote encargado do cemiterio parroquial especificará o número da parcela que se constrúe, e elaborará, se non o ten xa presentado na Curia, un sinxelo plano do cemiterio no que se detallen as parcelas *ocupadas*, as *edificables*, e as que deben quedar *libres*.
- f) Cando a construción ou ampliación do cemiterio se leve a cabo en terreos pertencentes a fincas do igrexario, o importe dos solares dos panteóns e/o das sepulturas soterradas pasará ó Instituto para o sostemento dos cregos, aínda que para a fábrica do templo poderá ser incorporada unha cantidade adicional.

2.- *Lexislación Civil.*- Na actualidade esta Lexislación está contida no *Decreto 134/1998, do 23 de abril, sobre policía sanitaria mortuoria*, provinte da Consellería de Sanidade e Servizos Sociais (cfr. Diario Oficial de Galicia (D.O.G) do 11 de maio de 1998. Tamén convén prestar atención á Lei 8/1995, de 30 de Outubro, do *Patrimonio Cultural de Galicia* (cfr. D.O.G. de 8 novembro de 1995)

e ás Normas Complementarias e Subsidiarias do Planeamento das Provincias de A Coruña, Lugo, Ourense e Pontevedra (cfr. D.O.G. de 19 xuño de 1991, especialmente o Art. 30.2.b).

2.1.- Artigo 51 do devandito Decreto: **“Documentación de expedientes para a autorización de nova construción e ampliación de cemiterios.**

1.- Os expedientes para a autorización de nova construción e ampliación dos cemiterios serán instruídos polos concellos. O expediente deberá contar coa seguinte documentación:

- a) Instancia da entidade propietaria.
- b) Lugar de radicación.
- c) Informe urbanístico favorable do Concello.
- d) Autorización da Consellería de Política Territorial, Obras Públicas e Vivenda, nos supostos en que esta sexa preceptiva, de conformidade co disposto no Artigo 74.4º da Lei 1/1997, do 24 de marzo, do solo de Galicia.
- e) Informe xeolóxico favorable dos terreos, profundidade da capa freática, dirección das correntes de augas subterráneas, permeabilidade do terreo e demais características que acrediten que non hai perigo de contaminación de ningún establecemento de auga.
- f) Memoria e planos subscritos por técnico competente nos que se farán consta-la extensión e capacidade previstas, distancia mínima en liña recta a construción existente mais próxima ou terreo urbanístico apto para ela, comunicación coa zona urbana, distribución de distintos servicios, recintos, edificios e xardíns, e clase de obra e materiais que se han de empregar nos muros de cerramento e nas edificacións.

O Artigo 54 di: **“Proxecto de ampliación.** Para a aprobación dun proxecto de ampliación dun cemiterio existente teranse que observa-los mesmos trámites e condicións que para os de nova construción, excepto no referente á distancia prescrita no

Artigo 47 para aqueles cemiterios autorizados antes da entrada en vigor do presente Decreto, da que quedan eximidos, así como do establecido no punto d) do Artigo 51. Respecto dos exceptuados emitirá informe preceptivamente a Dirección Xeral de Patrimonio Cultural e non a Consellería de Política Territorial". Pola súa parte o citado Artigo 47 refírese á "**Zona de protección**: Arredor do solo destinado á construción dun novo cemiterio establecerase como zona de protección una franxa de 50 mts. de longo totalmente libre de todo tipo de construción, medida a partir do peche exterior do cemiterio". O Artigo 63 contempla nos seguintes termos o referente ó "**Libro Oficial**" dispoñendo: "Os lugares especiais e os cemiterios de tales características, en virtude das licencias legais correspondentes, disporán dun libro oficial onde se inscribirán os datos que se determinen regulamentariamente".

2.2.- A Administración civil entende por **AMPLIACIÓN** dun cemiterio: "A extensión fóra dos seus muros de peche, con inmediatez física deles, ou o aumento do número total de sepulturas previstas no proxecto inicial" (Artigo 3). No Boletín Oficial do Arcebispado do mes de Outubro de 1999, p.p. 619-633, atópase publicado o devandito Decreto 134/1998, do 23 de Abril, sobre Policía Sanitaria Mortuoria, e mais unhas aclaracións provenientes da Vicaría Xeral.

4.- ANOTACIÓN DOS ENTERRAMENTOS NOS LIBROS SACRAMENTAIS DA PARROQUIA.

Para seguir conservando a fiabilidade histórica dos nosos libros sacramentais, é necesario que o Sr. Cura rector da freguesía inscriba no libro de defuncións os enterramentos dos seus fregueses, deixando constancia no asentamento ou partida se o sepelio tivo lugar no cemiterio parroquial, ou no cemiterio municipal, ou no cemiterio veciñal (caso de existir tamén na parroquia estes últimos). Igualmente quedará constancia de todos aqueles enterramentos de fieis católicos provenientes de outras parroquias e que reciban sepultura ben no cemiterio parroquial ou ben en cemiterios propios de algunha outra entidade (p.e.,

Concello, Asociacións, etc.), sempre que as familias afectadas fagan a pertinente comunicación de datos.

5.- CONSERVACIÓN DO PATRIMONIO CULTURAL DA IGREXA.

Ó longo dos séculos, e dentro das súas posibilidades económicas, a Igrexa, creou, conservou e transmitiu un valioso Patrimonio Cultural, certamente ó servizo da Fe Cristiá, pero tamén aberto ós valores da Arte, da Cultura, da Historia, etc. Desde hai anos, as Autoridades Cívís, os expertos e a sociedade en xeral séntense tamén motivados para que ese Patrimonio poida ser conservado e ofrecido á consideración do pobo. Por este motivo, recórdaselles os cregos encargados da súa custodia que non procedan á realización de reformas ou de restauracións sen o debido asesoramento técnico dos Organismos competentes e a preceptiva autorización diocesana. Cando sexa necesario recadar informes e/ou licencias da Consellería de Cultura para as intervencións que se teñan que levar a cabo, a tramitación farase desde a Comisión Diocesana de Arte Sacra ós Organismos competentes da Xunta de Galicia. Tanto a lexislación canónica coma a civil tratan de protexer este Patrimonio e recordan a seria responsabilidade dos encargados da súa custodia.

6.- OUTRAS DISPOSICIONS ANTERIORES

- Matrimonios Mixtos: Motu Proprio do papa Paulo VI polo que se establecen Normas sobre os matrimonios mixtos, de 31 de marzo de 1970 (BOA de Santiago de Compostela 1970, pp. 256-264) e Normas da Conferencia Episcopal Española sobre esa mesma materia (BOA de Santiago de Compostela 1971, pp. 82-88).
- Decreto sobre actualización dos Aranceis Diocesanos e Normas Litúrxicas (BOA de Santiago de Compostela 1980, pp. 43-50).

- Presentación do Directorio de Pastoral Familiar (BOA de Santiago de Compostela 1981, pp. 235). Este Directorio foi publicado en separata.
- Decreto sobre Cemiterios Parroquiais (BOA de Santiago de Compostela 1981, pp. 290-295).
- Nota da Vicaría Xeral sobre o Bautismo de nenos (BOA de Santiago de Compostela 1982, pp. 107-108; véxase tamén “Instrucción sobre o Bautismo de nenos” da Congregación para a Doutrina da Fe, de 20 de outubro de 1980, en BOA de Santiago de Compostela 1981, pp. 30-42).
- Regulamento do Fondo Común Diocesano de Bens (BOA de Santiago de Compostela 1983, pp. 339-346).
- Circular do Ministerio de Xustiza sobre duplicidade de matrimonios (BOA de Santiago de Compostela 1986, p. 82).
- Directorio Diocesano de Confirmación (BOA de Santiago de Compostela 1987, pp. 531-547).
- Celebracións Litúrxicas en Sábado Santo (BOA de Santiago de Compostela 1989, p. 77).
- Normativa diocesana sobre fotografías nos actos de culto (BOA de Santiago de Compostela 1990, pp. 432).
- Trámite de asuntos na Delegación Diocesana de Economía (BOA de Santiago de Compostela 1990, pp. 248-249; véxase tamén BOA de Santiago de Compostela 1980, p. 690).
- Normas para a provisión do Oficio Parroquial na Arquidiocese de Santiago de Compostela (BOA de Santiago de Compostela 1993, pp. 238-264).
- Documentación Canónica para a admisión á Primeira Comunión (BOA de Santiago de Compostela 1996, p. 281).
- Decreto de homologación de títulos de párroco (BOA de Santiago de Compostela 1994, pp. 467-468).

- Nota sobre cuestacións nos templos (BOA de Santiago de Compostela 1996 p. 281).
- Expediente matrimonial e partida de Bautismo (BOA de Santiago de Compostela 1996, p. 682 e BOA de Santiago de Compostela 1997 p. 596).
- Decreto de Constitución do Instituto Canónico para o Sostemento dos Clérigos (BOA de Santiago de Compostela decembro 1998, pp. 645-660).
- Celebración do matrimonio canónico con estranxeiro/a (BOA de Santiago de Compostela decembro 1998, p. 663).
- Decreto de retribucións: Normativa diocesana para o ano 1999 en materia económica (BOA de Santiago de Compostela xaneiro 1999, pp. 36-43).
- Lexislación da Comunidade Autónoma de Galicia sobre Cemiterios (BOA de Santiago de Compostela 1999, p.p. 619-632) e unhas aclaracións provenientes da Vicaría Xeral (idem, p. 633).
- Ministro do Sacramento da Confirmación (cfr. BOA de Santiago de Compostela, decembro 2000, pp. 642-643; idem, novembro 2002, pp. 684-685; idem, B.O.A. novembro 2004, pp. 560-562).
- Partida de Bautismo para padriños/madriñas en bautismos e confirmacións (cfr. BOA de Santiago de Compostela decembro 2001, p. 596; idem, novembro 2002, pp. 685; idem, novembro 2004, pp. 563).
- Partida de Bautismo no expediente matrimonial (cfr. BOA de Santiago de Compostela, novembro 2002, p. 682-683; idem, B.O.A. novembro 2004, p. 563).
- Certificacións civís nos expedientes matrimoniais (cfr. BOA de Santiago de Compostela, novembro 2002, p. 687; idem, novembro 2004, p. 565).
- "Orientacións para a Iniciación Cristiá de persoas maiores de 7 anos non bautizadas" e Decreto do Sr. Arcebispo

(textos en castelán e galego: BOA de Santiago de Compostela, febreiro 2003, pp. 130-152).

- “Orientacións para a atención pastoral dos católicos orientais en España” (cf. BOA de Santiago de Compostela, decembro 2003, pp. 587-597)
- “Recomendacións acerca do modo de proceder en materia de protección de datos persoais dos fieis” de la Junta Episcopal de Asuntos Jurídicos (cfr..B.O.A. de Santiago de Compostela, novembro 2004, pp. 547-553).
- “Recomendacións sobre protección de datos”, presentadas polo Director da Oficina Diocesana de Socioloxía e Estatística (cfr. B.O.A de Santiago, decembro 2004, pp. 639-641).
- “Elenco de Disposicións para o ano 2005” (cfr. B.O.A. de Santiago, xaneiro 2005, pp. 42-68)
- “Elenco de Disposicións para o ano 2006” (cfr. B.O.A. de Santiago, xaneiro 2006, pp. 27-66).
- “Matrimonio con parte non bautizada na Igrexa Católica” (cfr. B.O.A. de Santiago, novembro de 2006, pp. 643-644).

Santiago de Compostela, 22 de xaneiro de 2007.

Asdo./Víctor B. Maroño Pena
Vicario General

1.- ANEXO PROVENIENTE DE LA ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA PARA EL MATRIMONIO CIVIL



Documentación necesaria para iniciar el expediente:

1.- SOLTEROS, MAYORES DE EDAD Y ESPAÑOLES

- a)- Certificación literal de nacimiento (se solicita en el Registro Civil del lugar de nacimiento).
- b)- Fe de vida y estado (se solicita en el Registro Civil del lugar de residencia).
- c)- Certificación de empadronamiento de la población donde hayan residido los dos últimos años (se solicita en los Ayuntamientos correspondientes).

2.- DIVORCIADOS

Además de los documentos del apartado 1º, necesitan:

- a)- Certificación literal de matrimonio donde conste la anotación marginal del Divorcio (se solicita en el Registro Civil del lugar de matrimonio).
- b) Testimonio de la Sentencia de Divorcio, en donde conste la firmeza de la misma (se solicita en el Juzgado en el que se haya promovido el Divorcio).

3.- VIUDOS

Además de los documentos del apartado 1º, necesitan:

- a)- Certificación literal del matrimonio (se solicita en el Registro Civil del lugar del matrimonio).
- b)- Certificación literal de Defunción del otro cónyuge (se solicita en el Registro Civil del lugar de la defunción).

4.- EXTRANJEROS

Además de los documentos del apartado 1º, necesitan:

- a)- Certificación literal de nacimiento, debidamente legalizada y traducida al castellano, por las autoridades competentes.
- b)- Certificación del Consulado o Embajada de su país en España, en la que se especifiquen cuales son los requisitos de capacidad para contraer matrimonio, según la legislación actual.
- c)- Si el promotor hubiera residido en su país dentro de los dos últimos años, deberá presentar certificación del Consulado o Embajada que determine si conforme a la legislación de su país es necesario o no la publicación de Edictos, anunciando la pretensión de celebrar matrimonio.

OBSERVACIONES

En el supuesto de que la sentencia de Divorcio esté dictada por un Tribunal extranjero, se deberá acreditar haber obtenido el *execuatur* por la Sala 1ª del Tribunal Supremo.

CANCIILLERIA

Sacerdote fallecido

El *Rvdo. Sr. D. José María Cao Pais* falleció el pasado día 12 de febrero de 2007. Había nacido en la parroquia de Santa María de Róo, Arciprestazgo de Postmarcos de Arriba, el 5 de julio de 1930. Después de ser ordenado sacerdote, el 13 de agosto de 1961, fue destinado a las parroquias de Nogueira y Pousada, trasladándose el año 1966 a la feligresía de Leroño. En el año 1976, se hace cargo de la cura pastoral de la parroquia de San Esteban de Cobas, de la que era párroco en el momento de su fallecimiento, y a la que se le añadió, desde 1983 a 1992, la parroquia de Santa María de Trasmonte.

D.E.P.

Delegación Diocesana de Economía

1.- DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA

Corrección de error

En el Listado publicado en el Boletín anterior, enero de 2007, n. 3616, se cometió un error al atribuirle a la parroquia de Ntra. Sra. de la Xunqueira de Vilagarcía de Arousa la aportación de la Parroquia de Santa Eulalia de la misma localidad.

Así pues, la parroquia de **Santa Eulalia de Vilagarcía de Arousa** aportó a la Colecta del Día de la Iglesia Diocesana del año 2006, la cantidad de **1029'65 €**.

Delegación D. de Medios de Comunicación Social

I. Inicio de la Asamblea

Los Delegados Diocesanos de Medios de Comunicación Social y demás participantes en la Asamblea nacional de MCS e invitados a esta celebración de información y comunicación eclesial iniciaron su primera reunión con la siguiente oración programática del periodista cristiano y católico. Dice así: «Señor Jesucristo: por medio de Maria, haznos transmisores de la verdad, libres y defensores de la libertad, independientes e imparciales, promotores del bien común y de la concordia, voceros de los valores espirituales, veraces, ecuánimes y honrados, impulsores de la justicia, portavoces de los marginados, leales a nuestra conciencia.

Ayúdanos a defender la paz y la convivencia, a respetar la dignidad de las personas, a mantener nuestra integridad profesional, a rectificar nuestros errores.

Líbranos de la ligereza y de la frivolidad, de la adulación al poder y del servilismo, del sensacionalismo y de la prepotencia, de los prejuicios y de la agresividad.

Haznos sencillos portadores de la verdad que conduce a Ti, Señor Jesús».

II. Comunicación eclesial: nuevos retos y posibilidades

Los Delegados Diocesanos de Medios de Comunicación se han reunido en Asamblea nacional los días 12, 13 y 14 de febrero en la Casa de la Iglesia, de Madrid, de este año 2007 presididos por **Monseñor Juan del Río Martín**, obispo de Asidonia-Jerez y Presidente de la CEMCS.

Presentó la temática de la Asamblea y a los ponentes y comunicadores de la misma **D. José María Gil Tamayo**, director del Secretariado de la CEMCS.

La primera ponencia desarrolló el tema: *Comunicación y Liturgia* a cargo del **P. Antonio Rego**, director del Secretariado Nacional de las Comunicaciones Sociales de Portugal y responsable de la retransmisión de la Misa en el Canal VI Portugal.

A esta ponencia le siguió la *Mesa Redonda* sobre la Misa televisada y radiada en la que participaron D. Jesús L. Sobrino, D. Manuel María Bru, el P. Manuel Muñoz, capuchino, y el P. Juan María Canals, CMF. Ejerció de Moderador D. Juan Díaz Bernardo, delegado diocesano de MCS de Toledo.

El día 13 se inició con la lectura de la II ponencia: *Técnicas para una mejora de la capacidad persuasiva de la comunicación*, que estudió el **Dr. D. Arturo Merayo**, decano de la Facultad de Comunicación de la Universidad Católica San Antonio de Murcia. Y en la III ponencia la doctora y profesora **Dña. María Rosa Pinto**, vicerrectora de la Universidad Pontificia de Salamanca, analizó y trató de dar respuesta pastoral y educativa a la relación de «*Los niños y los Medios de Comunicación Social: Un reto para la educación: reflexiones en torno al lema de la 41 Jornada de las Comunicaciones Sociales*».

Este mismo día, por la tarde, se halló un hueco para la IV ponencia (bis) titulada: *La comunicación ciudadana: Los Blogs*, a cargo del **Dr. D. José Luis Orihuela**, profesor de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra.

A este acto le siguió la *Mesa Redonda: Catolicismo y opinión pública en España*, en la cual han intervenido: **Dña. Cristina López Schlichting**, periodista y directora del programa «*La tarde con Cristina*», de la Cadena COPE; *D. Juan Manuel de Prada*, escritor y columnista de ABC; *D. Justino Sinova*, periodista y director del Master de Periodismo de «El Mundo»-San Pablo / CEU; y *D. Fernando Rayón*, periodista y director de la «Gaceta de los Negocios».

Presidió y moderó esta *Mesa Redonda* **D. José María Gil Tamayo**.

Por último, el día 14, a las 10.00 h., se verificó la IV Ponencia que ha tenido por tema: «*El grupo COPE: realidad y futuro de un proyecto comunicativo eclesial*», que fue presentada por **D. Alfonso Coronel de Palma**, su Presidente, el cual estudió los medios y formas de conocer y apoyar el proyecto comunicativo eclesial del Grupo COPE en la hora presente.

Todavía resta presentar, estudiar y valorar las nuevas formas de comunicación que propicia *Internet* y tomar conciencia de su importancia pastoral y ética en el ámbito individual, familiar y social de las mismas.

Por su parte, **D. Juan Orellana**, Director del Departamento de Cine, analizó la creación de *Signis-España* y reflexionó sobre la promoción de películas marcadas con verdaderos valores cristianos.

Posteriormente, los Delegados que se habían reunido el martes, por zonas o regiones pastorales, entre ellos los de Santiago de Compostela, Lugo, Orense, Tui-Vigo y Mondoñedo-Ferrol, trataron de poner en común las conclusiones de los respectivos grupos asistentes a la Asamblea.

Finalmente, quedamos emplazados para el día 20 de mayo, para celebrar la *41 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*, día en el cual reflexionaremos sobre el Mensaje del **Santo Padre Benedicto XVI** que profundizará sobre el tema: *Los niños y los Medios de Comunicación Social: un reto para la educación*

Manos Unidas

RESUMEN DE LA CAMPAÑA XLVII (2006)

VICARÍA DE A CORUÑA

CUATRO CAMINOS	30.049.51
FARO	12.049.81
MONELoS.....	5.865.02
RIAZOR.....	5.946.87
ARCIPRESTAZGO ABEGONDO.....	1.686.40
ARCIPRESTAZGO ALVEDRO	4.151.19
ARCIPRESTAZGO BERGANTIÑOS	7.774.58
ARCIPRESTAZGO BEZOUÇOS	6.973.35
ARCIPRESTAZGO CERVEIRO.....	3.911.50
ARCIPRESTAZGO LARACHA	15.192.85
ARCIPRESTAZGO PRUZOS.....	1.353.00
ARCIPRESTAZGO SEAIA.....	4.113.98
ARCIPRESTAZGO XANROZO	3.423.22
TOTAL ARCIPRESTAZGOS	102.491.28
ARCIPRESTAZGO CIUDAD A CORUÑA.....	53.911.21
INSTITUCIONES RELIGIOSAS	34.166.91
COLEGIOS.....	10.254.75
RECAUDACION TOTAL	
VICARÍA DE A CORUÑA	146.912.94

ARCIPRESTAZGO DE ABEGONDO 1.686.40

SARANDONS.....	35.00
BRIVES.....	251.00
PALEO-QUEMBRE.....	232.58
CAÑAS.....	35.58
ABEGONDO.....	96.79
BEIRA.....	264.00
VIZOÑO.....	26.31
ORTO.....	20.61
CRENDES.....	52.88
CERNEDA.....	84.60
MABEGONDO.....	373.10
MEANGOS.....	53.00
MONTOUTO.....	126.30
PRESEDO.....	34.65

ARCIPRESTAZGO DE ALVEDRO 4.151.19

RUTIS.....	400.00
NOS.....	560.00
IÑAS.....	125.00
ANCEIS.....	109.96
ALTAMIRA.....	37.40
SIGRAS.....	422.83
CULLEREDO.....	613.00
SESAMO.....	110.00
CASTELO.....	107.00
ALMEIRAS.....	935.00
O BURGO.....	370.00
SUEIRO.....	361.00

ARCIPRESTAZGO DE BERGANTIÑOS 7.854.58

ARTES.....	240.00
BERDILLO.....	215.50
CARBALLO.....	715.80
RUS.....	366.00
CASTRO-CORISTANCO.....	345.00
ARDAÑA.....	200.00

CEREO-VALENZA-VERDES	217.50
OCA.....	65.00
BERTOIA	60.00
CANCES	50.00
ENTRECRUCES-ANXERIZ	50.00
SISAMO	42.78
TRABA	125.00
XAVIÑA.....	25.00
GOIANS	35.00
OZA.....	45.00
SOFAN	5.057.00

ARCIPRESTAZGO DE BEZOUÇOS **6.973.35**

CAMOUCO	160.56
PERLIO	902.48
BARALLOBRE	206.38
PORTO	120.00
SILLOBRE-REGOELA	471.84
SOASERRA	150.00
FENE	723.74
MEHA	665.80
MUGARDOS	580.00
EIRINES-CABANAS-SALTO	545.00
ARES	1.858.00
LUBRE	94.98
CERVAS	244.37
MANIÑOS	160.20
MAGALOFES	90.00

ARCIPRESTAZGO DE CERVEIRO **3.911.50**

SOÑEIRO	284.00
LUBRE	383.00
VIXOI-BERGONDO	55.00
BABIO-ROS	690.00
DEXO.....	250.00
LORBE	105.00
OUCES	200.00
BERGONDO	200.00

LIANS	600.00
VEIGUE	37.33
PRAVIO	56.16
CELA	76.44
CECEBRE	237.59
OSEDO-MOSTEIRON	401.98
MAIANCA	90.00
MORUXO	245.00

ARCIPRESTAZGO DE LARACHA 15.192.85

ARMENTON	195.00
CAION	1.044.72
CHAMIN	110.00
GOLMAR-SOUTULLO	190.00
LARIN	60.00
LENDO	116.18
LESTON	200.00
LOUREDA	280.00
MONTEAGUDO	65.00
MONTEMAYOR	210.00
NOICELA	241.23
PASTORIZA	12.102.63
SOANDRES-ERBOEDO	145.00
TORAS	135.58
VILAÑO	97.51

ARCIPRESTAZGO DE PRUZOS 1.353.00

ARANGA	49.00
CASTRO MIÑO	25.00
MONFERO	24.00
NOGUEIROSA	330.00
OMBRE	300.00
PONTEDEUME	460.00
TABOADA	94.00
VERIS	71.00

ARCIPRESTAZGO DE SEAIA	4.113.98
A GRAÑA	180.00
ANLLONS	184.73
BRANTUAS	640.00
BUÑO-CAMBRE.....	954.00
CORME	38.03
CORME-PORTO.....	472.52
COSPINDO	500.00
LONGUEIRON.....	32.90
LEILOIO	623.00
PAZOS	199.83
TALLO.....	79.77
TELLA	125.00
XORNES.....	84.00

ARCIPRESTAZGO DE XANROZO	3.423.22
ARMEA.....	7.27
BANDOXA.....	51.00
CAPILLA DE FERVENZAS.....	10.99
CAPILLA SANTO DOMINGO	454.88
COIROS	85.00
COLLANTRES	27.55
ESPENUCA.....	32.00
FEAS	24.85
FERVENZAS	30.13
INFESTA.....	137.10
LESA	52.00
LIMIÑON	24.00
MONDOY	20.00
MUNIFERRAL	86.00
OZA DOS RIOS	99.00
PARADA	14.00
PAR. SANTIAGO BETANZOS	622.80
PIADELA.....	213.27
PORZOMILLOS	27.00
REBOREDO	54.00
REQUIAN.....	136.69
RODEIRO	171.00
SALTO	25.00

SANTA MARIA DE OIS	63.00
SANTIAGO DE OIS.....	20.00
STA. M ^a DEL AZOGUE – BETA.	274.69
TIOBRE	660.00

PARROQUIAS DE LA CIUDAD DE A CORUÑA 53911.21 €

A RESURRECCIÓN DO SEÑOR.....	1.037.46 €
CASTRENSE SAN ANDRES.....	490.00 €
DIVINA PASTORA	4.696.00 €
LA MILAGROSA	768.86 €
LOS ROSALES	818.10 €
MARÍA AUXILIADORA.....	940.00 €
N ^a SRA. DEL SOCORRO	456.40 €
N ^a SRA. DEL CARMEN	1.100.00 €
SAN BENITO	112.00 €
SAN FERNANDO	30.00 €
SAN FRANCISCO DE ASÍS	976.57 €
SAN FRANCISCO JAVIER.....	550.00 €
SAN JORGE.....	6.003.71 €
SAN JOSÉ.....	255.65 €
SAN JUAN BAUTISTA.....	511.70 €
SAN LUIS GONZAGA	2.672.69 €
SAN MIGUEL ARCÁNGEL	300.00 €
SAN NICOLÁS	2.183.37 €
SAN PABLO.....	7.827.00 €
SAN PEDRO DE MEZONZO	4.653.95 €
SAN PEDRO DE VISMA	161.08 €
SAN PÍO X – SAN ROQUE.....	824.35 €
SAN ROSENDO.....	2.553.44 €
SAN VICENTE DE ELVIÑA.....	126.00 €
SANTA GEMMA.....	330.00 €
SANTA LUCÍA.....	7.534.43 €
SANTA MARGARITA	1.860.37 €
SANTA MARÍA DE OZA	700.00 €
SANTA MARÍA Y SANTIAGO.....	671.08 €
SANTA TERESA	381 €
SANTO TOMÁS	1.506.00 €
SANTOS ÁNGELES	880.00 €

IGLESIAS Y CAPILLAS NO PARROQUIALES	34.166.91 €
HNAS. DE LA CARIDAD DE SANTA ANA.....	120.00 €
AGUSTINAS RECOLETAS.....	90.08 €
CENTRO EDUC. ESPECIAL SAGRADO CORAZON ..	247.50 €
CLARISAS CAPUCHINAS	100.00 €
COMPAÑÍA DE JESUS	3.524.44 €
HNAS. HOSPITALARIAS SAGRADO CORAZÓN	200.00 €
HERMANITAS ANCIANOS DESAMPARADOS	500.00 €
HNOS. SAGRADA FAMILIA FINISTERRE.....	100.00 €
HOGAR SANTA MARGARITA	590.00 €
LA GRANDE OBRA DE ATOCHA	360.00 €
MISIONERAS CRISTO SACERDOTE	25.994.00 €
PADRES FRANCISCANOS	194.49 €
PADRES REDENTORISTAS.....	1.216.00 €
RELIGIOSAS MARÍA INMACULADA	479.87 €
RESIDENCIA PADRE RUBINOS.....	95.53 €
SIERVAS DE MARÍA	300.00 €
VENERABLE ORDEN TERCERA.....	55.00 €
DONATIVOS Y SOCIOS	482.775.37 €

COMISARÍA DE TIERRA SANTA

COLECTA PONTIFICIA «PRO LOCIS SANCTIS»

VIERNES SANTO 2006

DIÓCESIS DE SANTIAGO

PARROQUIAS	TITULAR	CANTIDAD
Abalo	San Mamede	51,69 €
Ares, San José y	Lubre, Sta Baía	204,00 €
Armental	vs. Mezonzo, Sta. Maria	
Artes	San Xorxe	35,00 €
Arzúa,	Santiago	157,40 €
Asados,	Sta. Maria	150,00 €
Bamio	San Xenxo	46,50 €
Berdillo,	San Lourenzo	50,00 €
Bordons	San Pedro	32,00 €
Brandariz	San Miguel	22,00 €
Bugallido,	San Pedro (A Maia)	90,17 €
Buño	San Estebo	30,00 €
Caamaño,	Sta. Maria	30,00 €
Cacheiras,	San Simón	382,00 €
Cambre	San Martiño	47,00 €
Campaña,	Sta. Cristina	31,00 €
Carantoña	San Martiño vs. Ponte do Porto	
Carballedo,	San Miguel	64,00 €
Carbia,	San Xoan	21,00 €
Castrelo	Santa Cruz	99,04 €
Cée,	Sta. Maria da Xunqueira	226,00 €
Cerceda,	San Martiño	105,00 €
Coirós	San Xulián	30,00 €
LA CORUÑA		
	Parroquia Castrense S. Andrés	70,00 €

	Ntra. Sra del Carmen	200,00 €
	Ntra. Sra del Socorro	50,00 €
	Ntra. Sra. Divina Pastora	500,00 €
	Ntra. Sra la Milagrosa	424,36 €
	Ntra. Sra. Maria Auxiliadora	475,00 €
	Ntra. Sra. De Fátima	400,00 €
	Resurrección do Señor	55,33 €
	San Benito	30,91 €
	San Fernando	35,00 €
	S. Francisco Javier	300,00 €
	San Jorge	263,22 €
	San Nicolás	433,55 €
	San Pablo	833,82 €
	San Pedro de Mezonzo	528,07 €
	San Rosendo	75,00 €
	San Vicente - Elviña	13,00 €
	Sta. María y Santiago	307,70 €
	Santos Ángeles	155,00 €
	Santa Lucía	1.689,16 €
	Sta. Margarita	205,68 €
	Santa Gema	190,00 €
	Sto. Tomás Apóstol	100,00 €
	Visma, San Pedro	102,00 €
	Zona Pastoral Los Rosales	200,00 €
Corcubión,	San Marcos	214,94 €
Corrubedo	Sta. María	217,00 €
Cuntis,	Sta. María	180,00 €
Dimo	San Pedro	64,81 €
Dorrón	San Juan	74,00 €
Enfesta	San Cristobal	17,20 €
Erboedo,	Sta. Maria....vs. Soandres	
Goians	San Sadurniño (Portosín)	73,80 €
Gres	Santiago	11,00 €
Iñas,	San Xorxe	42,00 €
Isorna,	Sta. María	50,00 €
Laiño,	San Xoán	100,00 €
Lamas,	San Breixo	22,00 €
Laraño,	San Martiño	106,20 €
Leiloio	Sta. María	38,00 €
Limiñón	Divino Salvador	9,00 €
Logrosa,	Santa Baía	70,00 €
Lubre, Sta. Baía	...vs. Ares, San José	
Marín,	Sta. Maria del Puerto	500,00 €
Marrozos,	Sta. Maria vs. Sergude	

Meirás	San Martiño	10,00 €
Mezonzo,	Sta. Maria	286,00 €
Miñortos	San Martiño	13,00 €
Mondoi	Santa Cruz	10,00 €
Nebra,	Santa Maria	29,00 €
Negreira,	San Xulián	120,00 €
Nigoi,	Sta. Maria	30,00 €
Noia, San Martiño y	Obre,Sta. Mariña	87,00 €
Nos,	San Pedro	158,00 €
Obra	Sto. Tomé...vs. Brandariz	
Obre,	Sta. Mariña....vs.. Noia	
Oleiros	San Martiño	45,02 €
Ollares	Santa Maria..vs. Salgueiros	
Olveira	Sta. Maria (Ribeira)	62,24 €
Ordenes	Sta. Maria	104,87 €
Orro,	Divino Salvador	36,78 €
Ouzande	San Lourenzo	85,00 €
Oza dos Rios	San Pedro	30,00 €
Padriñán-Sansenxo	San Xenxo	835,00 €
Padrón	Santiago	150,00 €
Palmeira,	San Pedro	54,80 €
Poio	Divino Salvador	60,00 €
Ponte do Porto	San Pedro	62,16 €
Pontecesures,	San Xulián	90,00 €
PONTEVEDRA		
	San Bartolomé	250,00 €
	San José	606,35 €
	Santa María la Mayor	417,50 €
	Virgen del Camino	135,00 €
	Lérez, Divino Salvador	55,00 €
Portosín,.....	vs..Goians, San Sadurniño.	
Porzomillos	San Pedro	3,00 €
Puente Caldelas	Santa Baia	126,43 €
Queiruga,	San Estebo	60,00 €
Rebordelo,	San Martiño	34,00 €
Redondo	San Pedro vs. Corcubión	
Ribeira	Santa Uxia	50,00 €
Sabrexo, Sta. María	...vs. Carbia, San Juan	
Sacos,	Sta. Maria	35,00 €
Sacos,	San Xorxe	13,00 €
Salgueiros,	San Pedro	24,00 €
SANTIAGO DE		
COMPOSTELA		
	San Francisco - Los Tilos	104,50 €

	San Fernando	450,00 €
	San Pedro	190,00 €
	Santa Susana - El Pilar	114,51 €
	Vidán, Divino Salvador	55,09 €
Seixo	N. Sra del Carmen	150,00 €
Sergude	San Breixo	100,00 €
Soandres, San Pedro y	Erboedo, Sta Maria	35,00 €
Tirán,	San Xoan Bta.	185,00 €
Veigue	Santa Columba	32,00 €
Vilasantar	Santiago vs. Mezonzo	
Xil	Santa Baia	26,79 €
Xustans	San Martiño	52,87 €
TOTAL PARROQUIAS		16.994,46 €

COMUNIDADES RELIGIOSAS

RR.MM Agustinas Recoletas	(Betanzos)	120,00 €
RR.MM Agustinas Recoletas	(Villagarcia)	200,00 €
RR.MM. Benedictinas	(Santiago)	200,00 €
RR.MM.Clarisas	(Santiago)	200,00 €
RR.MM.Clarisas	(La Coruña)	260,00 €
RR.MM.Clarisas	(Pontevedra)	500,00 €
RR.MM.Clarisas Capuchinas	(La Coruña - Sta Cruz)	150,00 €
RR.MM.Carmelitas Descalzas	(Santiago)	2.000,00 €
RR. Siervas de Maria	(La Coruña)	260,00 €
RR. Siervas de Maria	(Santiago)	50,00 €
Concepcionista de la Enseñanza	(Santiago)	150,00 €
Hermanitas Ancianos Desamp.	(Santiago)	100,00 €
Hermanitas Ancianos Desamp.	(Pontevedra)	50,00 €
Hermanitas Ancianos Desamp.	(Betanzos)	120,00 €
Franciscanas Misioneras de María	(Betanzos)	120,00 €
Franciscanas de la Madre del Divino Pastor	(Santiago)	110,00 €
Franciscanas de la Madre del Divino Pastor	(Villagarcia)	200,00 €
PP. Jesuitas	(Santiago)	505,62 €
PP. Redentorists	(La Coruña)	317,00 €
PP. Salesianos Colegio Calvo Sotelo	(La Coruña)	148,78 €
PP. Franciscanos	(Santiago)	322,24 €
PP. Franciscanos	(Pontevedra)	822,34 €
PP. Franciscanos	(Herbón)	30,00 €

PP. Franciscanos	(Louro)	90,00 €
PP. Franciscanos	(Parroquia La Coruña)	227,43 €
PP. Franciscanos	(Parroquia Louro)	200,00 €
PP. Franciscanos	(Noya)	100,00 €
Orden Franciscana Seglar	(La Coruña)	30,00 €
Donativos varios anónimos		750,00 €
S. A. M. I. Catedral	Santiago	642,14 €
TOTAL		8.975,55 €
TOTAL		

COLECTA AÑO 2006

PARROQUIAS	16.994,46 €
COMUNIDADES RELIGIOSAS.....	8.975,55 €
TOTAL COLECTA AÑO 2006.....	25.970,01 €

En nombre de la Custodia de Tierra Santa agradecemos la generosidad con la que las diversas parroquias y comunidades religiosas han contribuido al éxito de esta Colecta Pontificia en beneficio de la comunidad cristiana de Tierra Santa.

VIDA DIOCESANA

1. CURSO DE FORMACIÓN PERMANENTE EN RIVEIRA

El pasado 29 de enero, comenzó en la parroquia de Santa Uxía de Riveira un curso de formación permanente dirigido a catequistas y personas implicadas en las tareas pastorales de la parroquia. Este año giró en torno al tema de "Los sacramentos de la Iglesia", y fue impartido por el Ilmo. Sr. D. Elisardo Temperán Villaverde, Canciller-Secretario del Arzobispado y Profesor en el ITC, y por el Ilmo. Sr. D. Segundo López Pérez, Director del Instituto Teológico Compostelano.

2.- CONFIRMACIONES

El día 4 de febrero el Sr. Arzobispo administró el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de Santo Tomé de Sorribas.

3.- CONSEJO DE PRESBITERIO

Bajo la presidencia de Mons. Barrio, el día 9 de febrero tuvo lugar la Asamblea Plenaria del Consejo de Presbiterio Diocesano en la Casa de Ejercicios Espirituales de Santiago de Compostela.

Los ponentes en esta ocasión fueron los Delegados Diocesanos de Pastoral Familiar, D. Jesús Calzada y D.^a Felisa Mozo, que abordaron temas relacionados sobre la pastoral de la familia y cursillos prematrimoniales; intervino el Ilmo. Sr. D. Daniel Carlos Lorenzo Santos, Vicario Judicial diocesano, quien disertó en su ponencia sobre la uniones irregulares y su perspectiva canónico-moral.

4.- FUNERAL POR SACERDOTE FALLECIDO

El día 13 de febrero el Sr. Arzobispo presidió la misa de exequias por el sacerdote D. José María Cao Pais en la parroquia de San Esteban de Covas.

5.- DELEGACIÓN DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN

El pasado sábado 17 de febrero, tuvo lugar la II Jornada de Comunicación Institucional en el Seminario Mayor de Santiago, organizada por las Delegaciones de Medios de Comunicación de las diócesis de Galicia. Esta vez se contó con la presencia de D. Isidro Catela, director del Gabinete de Comunicación de la Conferencia Episcopal Española. Entre los asistentes se encontraba, Mons. Diéguez Reboredo, Obispo de la Diócesis de Tuy-Vigo.

6.- APOSTOLADO SEGLAR

Los días 17 y 18 de febrero en los Negrals (Madrid), tuvieron lugar las XXVII Jornadas Generales de Apostolado Seglar en las que participaron los Presidentes y Delegados diocesanos de Apostolado Seglar de toda España. Las Jornadas se celebraron bajo el lema "Vida de Fe y Esperanza Cristiana", y estuvieron presididas por D. Julián Barrio, Arzobispo de Santiago de Compostela, en calidad de Presidente de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar.

7.- RETIROS SACERDOTALES

Como viene siendo tradición, el Sr. Arzobispo dirigió los Retiros a los sacerdotes al comienzo de la Cuaresma. Así el día 21 de febrero estuvo con los sacerdotes de la Vicaría de Pontevedra; el 22, con los de la Vicaría de Santiago; y el día 23, con los de la Vicaría de La Coruña.

8.- SAMI CATEDRAL

La celebración de la Eucaristía del Miércoles de Ceniza, en la Catedral de Santiago, con la que comenzó el tiempo de Cuaresma, fue presidida por el Sr. Arzobispo.

9.- AÑO JUBILAR DE SAN ROSENDO

Con motivo de la Novena en honor a San Rosendo que se está celebrando en la parroquia de Celanova (Ourense), el Sr. Arzobispo presidió la Eucaristía del día 22 de febrero. La predicación versó sobre "la vocación consagrada: San Rosendo, un obispo monje".

BIBLIOGRAFÍA

SEGUNDO PÉREZ LÓPEZ (COORD.) *Liturgia das Horas na festa de San Rosendo. Misa estacional para o Ano Jubilar de San Rosendo. Novena e Oración Eucarística na honra de S. Rosendo.* MONDOÑEDO-FERROL, 2006.

Desde noviembre de 2006 al mismo mes del año 2007, que ya hemos iniciado, las diócesis de Mondoñedo-Ferrol y Ourense celebran, por concesión de la Santa Sede, un año jubilar con motivo del undécimo centenario del Obispo S. Rosendo. El Delegado Episcopal para los actos de este centenario, el Canónigo D. Segundo Pérez López, en la actualidad Director del Instituto Teológico Compostelano, ha publicado un libro del que ya hemos hecho mención en esta sección del BOAS, el que se titula « A diocese fogar de comunión e misión».

Recientemente han salido a la luz otros tres volúmenes, redactados por el equipo que dirige el Sr. Pérez López, que completan la bibliografía sobre este centenario, cuya celebración interesa a todos los creyentes, especialmente los que viven en el ámbito de las diócesis mencionadas, Mondoñedo-Ferrol y Ourense. Pero los de la compostelana tenemos también el deber de recordar de algún modo a S. Rosendo en esta conmemoración de su venida al mundo, porque también rigió y pacificó a la Iglesia diocesana de Santiago de Compostela.

En efecto S. Rosendo sucedió, en una interinidad que duró nueve años, al Obispo Sisnando II, fallecido en la batalla contra los normandos invasores en el lugar de Fornelos, situado junto al río Louro, que hace de frontera entre las parroquias de Louro-Cordeiro y Campaña. No fue un gobierno interino fácil, porque la presencia normanda seguía imponiéndose por la fuerza y obstaculizando el nombramiento del sucesor de Sisnando II.

Para este problema fue encargado de tutelar a Galicia y a sus diócesis el Abad-Obispo de Mondoñedo, la localidad que tiene por patrono a S. Martín, que precedió, pasando algún tiempo en otras localidades la sede mindoniense, a la de Mondoñedo, que entonces se llamaba Vilamaior topónimo que, por sinécdoque, dejaría al de

la localidad de S. Martiño. Desde el año 1959 a la denominación diocesana de Mondoñedo se le añade Ferrol, porque el Papa Juan XXIII agregó una nueva capitalidad a la diócesis en atención a la población de la comarca de Ferrol y a la importancia de la Ciudad Departamental.

Cada uno de estos tres volúmenes se abre con la convocatoria del Año Jubilar, firmada por el Obispo de Mondoñedo-Ferrol, Monseñor Sánchez Monge. Cada uno contiene también unas notas biográficas del Santo, destacando en cada una de las colaboraciones aspectos relevantes de la vida de S. Rosendo, a quien en el volumen de la novena califican como «obispo animador y custodio de la Fe, pero, al mismo tiempo, una autoridad civil y militar bajo las directrices de la Monarquía leonesa, familia a la que él mismo pertenecía». La incorporación de S. Rosendo a la vida política y militar leonesa-galaica la determinó Ordoño III, que veía en el Abad-Obispo las mismas cualidades de gobierno de las que había hecho gala su padre Gutierre Menéndez. Pero la vocación de S. Rosendo era la monacal, que culminó con la erección del monasterio de Celanova, en el que falleció.

Un Decreto de la Penitenciaría Apostólica señala las fechas de inicio y fin del Año Jubilar rosendiano, que ha comenzado el 26 de noviembre de 2006 y terminará en igual fecha del año 2007. Los lugares en los que los fieles se pueden lucrar de la indulgencia plenaria, con las condiciones de confesión, comunión y oración por las intenciones del Santo Padre, son las catedrales de S. Martín de Mondoñedo y la de la actual diócesis mindoniense, la concatedral de Ferrol y la iglesia de la misma ciudad que tiene por patrono a S. Rosendo. En la Diócesis de Ourense goza de ese privilegio el templo conventual de Celanova, hoy convertido en parroquia, en la que se veneran los sagrados restos de S. Rosendo. También se concede, por otro Decreto de la sagrada Penitenciaría, al Obispo de Mondoñedo-Ferrol la facultad de impartir la bendición papal con indulgencia plenaria. En el caso de la indulgencia otorgada para los que visiten con ánimo peregrinante a Mondoñedo-Ferrol y Celanova se les pide que hagan algún acto de devoción a S. Rosendo en el día en el que pretendan obtener la indulgencia.

La novena que se ofrece para rezar a S. Rosendo está, redactada de acuerdo con las directrices que se dan a la piedad

popular, con lecturas bíblicas e históricas y con preces de los fieles. La Liturgia de las Horas sigue el esquema oficial, lo mismo que la Misa estacional, en la que la oración colecta nos invita a pedir la intercesión de S. Rosendo, al que se califica de pastor y defensor de la Iglesia en Mondoñedo y del Reino de Galicia. Las moniciones son propias de la celebración en honor de San Rosendo.

Con estas publicaciones se pone al día el recurso a tan santo monje y obispo. Pero, además de los textos escritos, encontramos en todos estos tomos una abundancia tal de ilustraciones, que podemos afirmar que no ha quedado fuera nada que en pintura, imaginería en madera o piedra y en arquitectura recuerda en el día de hoy al Abad-Obispo, calificado por su predicación y los grandes acontecimientos que protagonizó. El Dr. Pérez López ha hecho una letra para este undécimo centenario, a la que puso melodía D. Vicente Casas Trasancos. También se reproduce el himno que, para el milenio del Santo, escribió D. Abelardo Santorum y que musicalizó D. Manuel de Dios. La conmemoración del nacimiento de S. Rosendo encuentra en estos volúmenes un valioso instrumento para estimular y encauzar la devoción popular.

ENRIQUE FERNÁNDEZ CASTIÑEIRAS - M. CARMEN FOLGAR DE LA CALLE (coord.) *Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago de Compostela (1784-2006)*. Fundación Caixa Galicia, 2007)

Coordinado por los profesores universitarios Dr. Enrique Fernández Castiñeiras y por Dra. María del Carmen Folgar de la Calle, que fueron también los comisarios de la exposición representativa de la labor cultural de esta institución compostelana, la Fundación Caixa Galicia ha editado el libro que recoge la historia bisecular de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago de Compostela.

En las páginas de este volumen encontramos datos abundantes acerca de la amplia labor educativa y promotora de la región gallega, en la que destacan tres hechos: la formación musical en su Conservatorio y la promoción de dos entidades significativas, la Escuela de Artes y Oficios «Maestro Mateo» y la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Santiago de Compostela ahora integrada en Caixa Galicia.

Traemos a estas páginas la referencia bibliográfica, porque la cita da Real Sociedad contó en sus inicios con dos clérigos santiagueses de especial relevancia cultural: el canónigo D. Antonio Páramo Somoza, fallecido cuando estaba preconizado para regir la sede episcopal de Lugo, y el racionero de la misma Basílica D. Pedro Antonio Sánchez, cuya biografía ha sido publicada por el profesor del ITC D. Carlos García Cortes. Uno de los Directores de la Real Sociedad fue el Arzobispo compostelano Fray Sebastián Malvar y Pinto.

J.P.L.